

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Domingo 19 de Febrero de 1871.

NÚM. 316.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de billetes de giro mudo, ó de los de correos, y también por letras de exacta rescaución á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

RENOR INFAME.

Jamás en los fastos de nuestras discordias civiles, de nuestras luchas políticas se ha conocido un gobierno tan audaz, tan altanero y soberbio, tan falto de tacto y prudencia, tan demente, tan dejado de la mano de Dios como el cuerpo informe que con el nombre de ministerio preside el general Serrano. Jamás un gobierno ha despreciado mas la opinión pública, ha prescindido más absolutamente de sus antecedentes, de sus opiniones, de sus compromisos, de sus palabras, de sus juramentos como esta mesa revuelta que dirige nuestros destinos al azar de la ruleta gubernamental. No hay paciencia, después del fracaso de la revolución, de la apostasia de los revolucionarios, de su humillación y servidumbre, de la venta que han hecho de todos sus principios por un plato de lentejas, no hay paciencia para oírles hablar en documentos públicos y solemnes de la libertad que han escarnecido, de la patria que han empobrecido, de las malas pasiones que ellos han acaudillado y dado rienda suelta, de la justicia eclipsada bajo su dominación, de la administración pervertida y desordenada, de las elecciones que se ven á verificar con ayuntamientos de real orden, con provincias en Estado de sitio, con nuevos libros tildonarios.

El gobierno no tiene autoridad para hablar el lenguaje de la razón. Por eso su manifiesto es un tejido de groseros insultos contra sus nobles adversarios. Los hombres del poder que han vivido siempre entre malas compañías, que han vivido conspirando, aborreciendo, tramando sublevaciones, no pueden respirar mas que venganza, no saben expresar mas que resentimiento. Son pequeños de alma como de representación política, y se han manifestado á la nación como son. No han podido dominar sus instintos. Han estado pensando, cavilando para hacer un manifiesto.

Han hecho borradores, enmiendas, y por último, han publicado su propio retrato.

Ahí están pintados por sí mismos. Ahí están como son. Ahí están como han procedido, por qué han conspirado, para qué se han hecho apostatas, perjuros y desleales. Todo lo han hecho por RENOR INFAME. Tu dixisti.

Ellos han descubierto su propio secreto.

Muchas veces nos hemos preguntado cómo Serrano abandonaba á su reina y señora, cómo hacia traición á la que le colmó de beneficios, á la que juraba fidelidad, á la que tal vez y con el mejor deseo de acierto, sacrificó en alguna ocasión ministerios dignos por un hombre como Serrano, cómo se explicaba deslealtad tan repugnante. Ahora lo dice Serrano desde el gobierno. Todo el móvil de su conducta era RENOR INFAME. Si, esa es la palabra, esa es la causa de la revolución. Esa es la gran pasión que habéis enaltecido y que os ha guiado hasta la cumbre del poder. RENOR INFAME.

Pediais el gobierno á la reina quince días antes de conspirar contra ella; se le pediais de rodillas, adulando, llamándola *magnánima, bondadosa, clemente*, y porque la reina era constitucional, porque no quisiera prestarse á servir una vez mas de instrumento á vuestra ambición, á vuestros instintos, á vuestra devoradora sed de mando, os hicisteis criminales, resolvisteis la perdición de la reina y de la patria, ciegos, frenéticos, os lanzasteis en la sublevación por RENOR INFAME, nada mas que por *renor*.

Dios os ha puesto la pluma en la mano: ha cegado vuestro entendimiento, y os ha hecho decir la verdad ante la nación, en la ocasión en que queráis descargar el mas rudo golpe sobre vuestros nobles adversarios y sobre la ilustre víctima de vuestra deslealtad. Os ha sucedido lo que á los reos, que huyen, se esconden, inventan mil estratagemas para huir del castigo, se valen de todos los recursos del ingenio humano, se humillan, halagan, se hacen soberbios, se contradicen; y por último, después de luchar como desesperados, acaba el fingimiento; y caen de rodillas delante del juez, exclamando: «No puedo mas; soy criminal», y confiesan de plano el crimen con todos los detalles.

Eso es el manifiesto del gobierno á los españoles.

les, la confesión de sus culpas y pecados: la confesión de los móviles por qué hicieron la revolución. Es la confesión, es la sentencia y es la espina.

Por RENOR INFAME os habéis unido. En ese RENOR os inspirais para gobernar.

«Que antes del programa de Cádiz estaba ya muerta en todos los corazones la anterior dinastía.» ¿Desde cuándo? ¿Cómo se atreve á firmar semejante falsedad y semejante iniquidad el general Serrano? ¿No adoraba él esa dinastía, no la adulaba, no la explotaba poco tiempo antes? ¿No fusilaba á los amigos de Martos, no sentenciaba á muerte á Prim y á Sagasta por enemigos de esa dinastía? ¿No les tenía Serrano por rebeldes como nosotros?

¿Cómo no le tiembla la mano, cómo no se cubre el rostro de vergüenza al estampar en un documento público que la dinastía estaba muerta en todos los corazones? En los corazones secos á toda pasión noble, en los corazones abiertos á RENORES INFAMES, sí. En los pueblos de España, en los corazones honrados y leales, no.

Y si esa dinastía que ha pretendido hacer cabellero á Serrano estaba muerta ¿estaba viva la de D. Amadeo el desconocido, la de D. Amadeo buscado y traído á remolque después de haber sufrido nuestros revolucionarios las calabazas de todos los principos de Europa? Que conteste el gobierno.

Y del programa de Cádiz ¿qué habéis cumplido? Y de la ventura de la nación ¿qué habéis hecho? Y la conciencia del pueblo español ¿a quién la habéis entregado? Y de la suerte de los contribuyentes ¿cuándo os habéis ocupado? Y de administrar justicia ¿cuándo habéis pensado en ello?

No habéis sido revolución de ideas; no habéis sido revolución de mejoras; no habéis sido revolución práctica y provechosa y fecunda. No pensais mas que en repartiros el botín. Sois el hervor de todas las malas pasiones.

Sois una revolución de RENORES INFAMES. Otro día continuaremos las pruebas.

¿DE VERAS?

El periódico ministerial, número primero, *La Iberia*, ha publicado su correspondiente ditirambico, ensalzando, incensando y arrojando su oloroso pebetero al gobierno por su flamante manifiesto. Está en su lugar, y como cosa de familia, pueden pasar sus exageraciones y despropósitos; pero lo que no puede pasar en manera alguna, es la escitación que hace en los dos últimos párrafos de su artículo. Dice así:

«Deber es, pues, y deber sagrado de cuantos aman su patria y ven en la monstruosa coalición un peligro para las instituciones revolucionarias, contestar á la voz del gobierno con un esfuerzo noble, general y simultáneo, inspirado en una sola idea, en un solo y común sentimiento, ese esfuerzo ha de dirigirse á que desaparezca una situación creada por la mas insignificante deslealtad y con muerte y ruina del antiguo buen nombre y de los mas sagrados intereses de la patria.

La hora de la paz ha sonado; los trastornos han concluido; necesitamos acabar la obra comenzada; ¿quién se negará á tan patriótica empresa?

«Con que es deber de cuantos aman á su patria contestar á la voz del gobierno con un esfuerzo noble, general y simultáneo, inspirado en una sola idea, en un solo y común sentimiento? No comprendo que así lo desee el gobierno actual y todos sus amigos, muy especialmente los que viven sentados á la mesa del presupuesto; mas los verdaderos amantes de su patria, los que no tienen por tal su propio interés, creen que si ha de hacerse un esfuerzo noble, general y simultáneo, inspirado en una sola idea, en un solo y común sentimiento, ese esfuerzo ha de dirigirse á que desaparezca una situación creada por la mas insignificante deslealtad y con muerte y ruina del antiguo buen nombre y de los mas sagrados intereses de la patria.

Si por patria ha de entenderse el predominio absoluto y perpetuo de un partido ambicioso, siempre conspirador, siempre en acecho de la ocasión para escalar el poder; de un partido que siempre ha subido por la rebelión y siempre se ha resistido á dejar el poder conquistado, habiendo sido preciso espulsarle á cañonazos; acudan en buen hora los patriotas; pero no recurran á los patricios para

quienes la patria es otra cosa mas alta, mas augusta, mas sagrada.

Se necesita frescura y fuerza en la ilusión para invocar el concurso de cuantos amen á su patria, llamándolos á consolidar la obra de la revolución, de una revolución aisladora, cuyos estragos se han extendido á todas partes y cuyo principio y consecuencias han repellido y repelen con indignación todos los hombres de bien. ¿Qué se diría si el emperador Guillermo llamase á todos los franceses que aman á su patria y los invitase á que concurrieran á la consolidación y aumento de sus conquistas en territorio francés? pues no sería mas descabellada la propuesta que lo es el llamamiento á los buenos españoles, para que concurren á la obra de la destrucción de España. Verdad es que el periódico ministerial habla de los que aman á su patria «y ven en la monstruosa coalición un peligro» para las instituciones revolucionarias; y aunque no hay quien no vea mas claro que la luz que en la coalición de los partidos contrarios estaria no solo el peligro, sino la ruina completa de las instituciones revolucionarias; desde luego debe suponerse que *La Iberia* habla de los suyos, para quienes es bien sabido lo que viene á constituir la patria.

No puede ser: al romper con toda idea, con toda noción de lealtad, con todo respeto al derecho y á la tradición, al destruir cuanto constituía la esencia de la nación española, los revolucionarios han perdido todo derecho á invocar el nombre y los intereses de la patria, y el deber de todo el que la ame es contribuir por cuantos medios pueda á salvarla de la ruina en que aquellos la han envuelto. Han perdido todo derecho á contar con los hombres de bien; á pedir el concurso de los partidos desheredados, para los cuales son un perenne obstáculo tradicional. No hay ni cabe transacción: los términos son inconciliables: decimos lo que antiguamente decia la misma *Iberia*: ó todo ó nada.

Quando ellos se retrajeron, los llamamos, apelamos á su patriotismo, á su nobleza, á su propio interés; y siempre nos contestaron con una absoluta negativa; siempre nos dijeron: «ó todo ó nada», y lo repitieron hasta que llegó el momento en que anunciaron que habian pronunciado su última palabra. Y eso que entonces nosotros estábamos dentro de la tradición, de la legitimidad reconocida por todos, incluso los revolucionarios de hoy, mientras que estos solo están dentro de la *legalidad existente*, que es cosa muy distinta de lo anterior. Si, pues, pronunciaron su última palabra y pusieron manos á la obra, no les cause extrañeza que los partidos pronuncien tambien su palabra: *Defenda est Carthago*.

*La Iberia*, que por lo visto se cree en la pastora Arcadia al anunciar que ha sonado la hora de la paz y que ya no habrá trastornos, sale ahora con que se necesita acabar la obra comenzada. ¿Pues no se coronó el edificio? ¿Pues no se dió por terminada la obra el día en que se despidió á los obreros, es decir, el día en que se disolvió el Congreso Constituyente? ¿Pues que solo se ha terminado la obra por el exterior y falta terminar lo interior? ¿desdichada obra, que se va haciendo célebre, mas que por otra cosa, por su interminabilidad? Desengañase *La Iberia*: sus hombres no sirven para acabar la obra comenzada: esa obra nos necesita á nosotros: acabará cuando vengamos y acabará definitivamente.

¿QUIENES SON LOS REOS?

V.

Quisiéramos concluir, si pudiéramos, con este artículo la serie de ellos que nos hemos impuesto, aunque no desentrañáramos con la minuciosidad y copia de textos legales que hasta aquí las cuestiones pendientes de examen. El Poder, con su volubilidad, dando cada día una nueva faz ó un nuevo sesgo á los procedimientos contra los beneméritos militares que no se han prestado á jurar á don Amadeo, hace de un momento á otro impertinentes tesis que horas antes aparecían importantes. Un día prende; al día siguiente con los mismos méritos

carta concebida en estos términos:

«Caballero: Si no hubiera ya dado grandes pruebas de valor, podría experimentar alguna confusión al darme una satisfacción por un momento de vivacidad; pero como he derramado mi sangre en mas de un campo de batalla, no titubeo en retirar la provocación que os he dirigido esta mañana. Creed, caballero, que siento sinceramente las palabras que se me escaparon y que debían producir un encuentro sangriento entre nosotros. Espero que os apresuréis á aceptar una satisfacción del mayor Bildmann, que por primera vez en su vida escribe palabras semejantes.

EL MAYOR BILDMANN.»

Después de terminar la lectura de esta epistola, Muller, creyéndose un rayo de la guerra, la entregó con aire triunfal á Edit, que dió las gracias á Federico con una mirada en que brillaba la gratitud. Desgraciadamente este negocio no debia terminarse aquí, porque la satisfacción dada por el mayor venia acompañada de una posdata.

«Posdata. Para evitar en lo sucesivo todo motivo de disgusto entre nosotros, dad orden á vuestros hijos para que jamás entren en mi cercado.»

Esa posdata estaba preñada de tempestades.

XIII.

Desde el día siguiente al amanecer, Muller envió á buscar á los jardineros del castillo y les dió orden de arrancar sin dilación las cercas que servían de límites al jardín de los Bildmann y al de los Stolzenfelds.

Hacia tiempo que su paciencia estaba ya á cabo y la posdata de la carta habia colmado la medida. Muller experimentaba la imperiosa necesidad de obrar con energía, de usar de su derecho con una severidad absoluta,

tos suelta; otro día con motivo igual que prendió á unos oficiales, arresta á otros en sus casas: hoy activa las causas de los marqueses de Sotomayor y Arenales; mañana paraliza la del Sr. Ceballos Escalera; los señores generales no jurantes, se creen ya libres de mayor vejación que el arresto, á lo menos durante el juicio con que se les amenaza, y se les sorprende, sin novedad alguna que justifique el cambio, con una prisión en el inhabitable castillo de una isla; con un verdadero *confinamiento*. Y á las pocas horas un periódico noticiero, por lo regular bien informado, les anuncia que el gobierno «*va á dejar á disposición de las Cortes el fijar su situación*».

«¡Las Cortes! No será como tribunal, por que el Senado es el único que puede, cuando esté constituido, revestir ese carácter para proceder contra autoridades, ó por razon de actos que no tienen relación con los de que se trata: no tampoco para legislar condenando ni penando el hecho ocurrido, pues la penalidad ha de ser *previa*: que la ley mira al futuro. *Leyes ad præteritum non sunt trahendæ*.» Y habian de esperar los generales en una isla y presos en un castillo á que las Cortes *fijen su situación definitiva*!

Lo absurdo de semejantes hipótesis, si se hubieran de resolver por la afirmativa, nos hace presumir que lo que se llevará á las Cortes, independientemente de los procedimientos actuales, será la cuestión no menos absurda todavía de si, para que á los generales pueda concederse el apartamiento del servicio cuando lo deseen, es necesario que se dé una ley que levante la prohibición que hoy se supone existe. Sobre este punto hay ya una petición presentada al último Congreso por el señor conde de Caste. Es asunto, pues, que está iniciado y que ha de debatirse, aunque realmente sin necesidad, pues la llamada cuestión está resuelta por nuestras antiguas leyes, por los principios del derecho, por el sentido común y por la práctica hasta de la Iglesia, órden mas estrecho aun que el de la milicia, aun mediando sacramento. El obispo contrae vínculo estrecho con la suya, y sin embargo, puede renunciar el obispado; el religioso profeso consigue, mediante causa, que se relajen sus votos y se une en matrimonio; casos hay en que el matrimonio mismo se disuelve y los cónyuges entran en religion: de lo uno y de lo otro podemos citar ejemplos en personas que viven; al magistrado inamovible, al catedrático por oposición, hasta al monarca por herencia que se estima rey de derecho divino, se les ha admitido siempre la renuncia ó la abdicación: *ninguno se puede dar beneficio contra su voluntad*, es principio de derecho establecido en la ley 24, tit. 34, part. 7.ª; el compañero de estudios de Carlos V, su amigo y su general, que prefirió hacerse jesuita y llegó á verse en los altares, no halló obstáculo que le impidiera dejar el servicio del emperador y dedicarse al de Dios.

Solo en estos tiempos ha ocurrido el desvarío (y este se inventó para contrariar al general Pezuela) de que los entorchados imprimen mas carácter que los sacramentos de la Iglesia. ¡En estos tiempos en que las fajas encarnadas proporcionan mas humillaciones, mas esclavitud que beneficio! Y el despropósito se sostiene aparentando que se favorece á los generales, con desconocimiento del axioma legal: «*No deben considerarse bienes los que nos traen mas daño que provecho*» Ley III, tit. 34, Partida 7.ª

Semejante cuestión ni aun asunto serio parece, aunque es indispensable que se promueva una resolución que no deje colocados á los generales, *en cuanto á su libertad*, por bajo de los negros que viven en servidumbre, pues á estos conceden las leyes medios para librarse del servicio de los amos que los tratan con servicia.

Pero dejando este punto incidental ó episódico, y volviendo á nuestro tema de que el gobierno con su volubilidad, con su tejer y destejer, con sus tijeretas tiránicas, con su impetencia, en fin, y presentándonos cada día y cada momento un punto vulnerable distinto inutiliza nuestro plan, consignamos que, firmes en nuestros propósitos, y sin abandonar las cuestiones que nos restan por escl-

de reducir al silencio todas las impertinentes pretensiones de los Bildmann y de los Stolzenfelds. Desde su llegada al castillo habian mostrado á sus huéspedes tanta tolerancia y generosidad, podrían mas bien decir, tanta clemencia y mansedumbre, que los jardineros al oír la orden que les daba no pudieron menos de lanzar un grito de admiración.

Habia tres jardineros en el castillo que habian visto nacer al conde de Segismundo, y se habian acostumbrado á mirar como bien hecho todo lo que dejaba hacer. El mas anciano de los tres tomó la palabra en nombre de sus camaradas, y dirigiéndose á Muller le dijo: «No penseis en eso, señor! estos dos cercados no son vuestros, uno pertenece al mayor Muller, y el otro á las buenas señoras. Cinco años antes de que vinieseis al castillo plantamos á la vista del conde Segismundo las cercas que queréis arrancar hoy.

«Obedece, contestó Muller con tal sequedad, que no admitia réplica. Aquí no hay mas amo que yo, y á mí es á quien debéis obedecer.

«Por mi vida, señor, añadió el orador de los jardineros, no nos atrevemos á tomar la cosa por cuenta propia. Decid al buen mayor y á las buenas señoras que se dé la orden, y se hará.

«Como, tuncantes! repuso Muller cada vez mas exasperado, ¿os negais á obedecerme? Os echo á los tres.

«Vamos, vamos, tambien tenemos nosotros conocimiento del testamento. No podeis despreciarnos, el señor conde tuvo cuidado de nosotros; ¡Aquel si que era buen amo! Estais obligado á conservarnos; tal era su voluntad; y nos quedaremos.

«Pues bien! exclamó Muller fuera de sí, hoy mismo os marchareis. No quiero tener en mi casa un día mas servidores insolentes.

«Como gustéis, señor. Nosotros conocemos los derechos que tenemos y los haremos valer.

reer, porque podría estimarse desercion, las vamos á tratar, sin embargo, mucho mas ligeramente que desercamos.

Cuestión 4.ª «*El fiscal juez instructor que dentro de 72 horas no ha ratificado el auto de prisión ó propuesto la libertad de los sumariados, se ha hecho asimismo reo de detención arbitraria*».

Nuestros lectores recordarán todos los textos legales insertos á la letra en nuestros precedentes artículos y aplicables á esta cuestión; y fiando en su buena memoria, escusamos reproducirlos, limitando el esclarecimiento de esta cuestión á un solo sílogismo.

El art. 3.º de la Constitución, en su última parte, dice: «*La providencia de prisión, que se dictare, se notificará al interesado dentro de las 72 horas de haber sido entregado el detenido al juez competente*».

El 4.º de la misma Constitución añade: «*El auto por el cual se haya dictado el mandamiento se ratificará ó repondrá, oido el presunto reo, dentro de las 72 horas siguientes al auto de la prisión*».

Y los artículos constitucionales y del Código penal, ya copiados, califican estos actos de *delito de detención arbitraria* y le penan. Es así que el fiscal militar juez instructor, ni notificado auto alguno de prisión á los detenidos, ni le dictó el, ni promovió el que se dictara, ni le ratificó dentro de 72 horas, ni oyó á los procesados ni promovió que se les oyese, ni los puso en libertad pasado el término sin dictarse el auto motivado, ni propuso el que se les pusiese. Luego el fiscal militar juez instructor puede considerarse reo de *detención arbitraria* con quebrantamiento de la Constitución é incurso en las penas que esta y el Código penal establecen para los autores de tal delito.

No decimos más, y pasamos á la cuestión 5.ª «*Los vocales del consejo de guerra que hayan dictado ó dicten fallo condenatorio y los magistrados que lo confirmen, podrán incurrir en el delito de prevaricación*».

Probado tenemos con los artículos 2.º de la Constitución, 1.º y 22 del Código penal que no puede instruirse proceso ni mucho menos fallarse condenatoriamente sino *por causa de delito*; que *delitos* no son mas que las acciones y omisiones penadas por la ley, que la sancion penal ha de estar *previamente* establecida, y que ninguna ley existe que prevenga el juramento á D. Amadeo, ni castigue el negarse á verificarlo. Es así que cuando no se justifica, y mucho mas cuando no existe lo que técnicamente llamamos el *cuerpo del delito*, lo único procedente, lo único practicado constantemente por cuantos merecen el nombre de tribunales, es el *sobresimiento libre*; que esto es lo único justo, y lo que los fallan con injusticia manifiesta y voluntaria incurrir en el *delito de prevaricación* que define y pena el código penal, tit. 7.ª, capítulo 1.º, especialmente en el art. 361, que dice: «*El juez que á sabiendas dictare sentencia injusta en causa criminal por delito incurrirá en la pena impuesta por la ley*».

«*TA POR LA SENTENCIA, si esta se hubiere ejecutado y además en la de inhabilitacion TEMPORAL ABSOLUTIVA EN SU GRADO MÁXIMO Á INHABILITACION PERPETUA ABSOLUTA*».... Luego... nos amarga mucho sacar la consecuencia, y preferimos que la saque la opinión pública hoy y los tribunales en su caso y día.

¿Y qué clase de pena si fuera cierto lo que de público se dice, y nosotros no queremos creer, que el consejo de guerra de oficiales generales impuso á los dos oficiales ya juzgados en su sentencia pendiente del fallo del Consejo Supremo? ¡Nada menos que la de ser despedidos del servicio, reconociéndoseles los reales despagos! Esa atroz pena se acercará la degradación é impuesta por delito que la mereciera, sería mas horrible para un oficial pondonoso que la misma muerte!

Pues bien, tened presente, señores jueces inferiores y superiores, que si mañana un tribunal pudiera juzgar que habiais prevaricado, la inflexible ley les obligaría á imponeros justamente esa misma pena por delito tan degradante, y además la *inhabilitacion que pudiera llegar á ser perpetua*. Tened presente que por sentencia ejecutoria los en-

Diehas estas palabras, los tres se alejaron á pasos lentos y lanzando miradas á Muller como burlándose de él.

Muller, sin pérdida de un solo momento, dió orden á Wurm de que viniesen los peones camineros que estaban componiendo el camino de Hildesheim ó Muhlsta. Wurm obedeció, y una hora después el cercado de los Bildmanns y de los Stolzenfelds habian desaparecido. Imposible seria describir la cólera del mayor, de Dorothea, de Edvigis y de Ulrica; así no queremos intentar. Para volver á tomar posesion de aquellos dos cercados que se habian acostumbrado á considerar como de su pertenencia, los Bildmanns y los Stolzenfelds, resolvieron de comun acuerdo plantar estacas, tender cercas y restablecer de esta manera provisional los límites de su propiedad.

Dos horas despues Muller dió la orden de, cortar las cuerdas, de arrancar las estacas, y como decia que acudirán á los tribunales.

Aquella misma noche, á tiempo que estaba vanagloriándose con Edit de la energía que habia mostrado, recibió un auto del juez en toda forma. Este auto, redactado con toda la elegancia del estilo forense, mandaba al heredero universal del conde Segismundo, que reintegrarse en sus funciones á los tres jardineros que habia despedido aquella mañana en los términos que prevenia el testamento que le habia investido con la propiedad de Hildesheim.

«¡Vaya! exclamó Muller al terminar la lectura de aquella garga; ¡Sería agradable verse uno obligado á conservar en casa unos picaros que se burlan y se niegan á obedecer! Si quieren pleitear, pleitearemos. Los tribunales no se engañarán respecto de la voluntad del conde Segismundo. La intencion del testador no ha podido ser imponerme servidores indóceles é impertinentes, (Se continuará.)

23

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE HILDESHEIM.

(Continuación.)

Por el tono resuelto de Federico, el mayor comprendió que se trataba de una provocación seria, y como no tenia decidida afición al olor de la pólvora y la hoja de una espada, le deslumbraba.

«Antes de darme satisfacción, dijo á Federico, espero, caballero, que me expliqueis la naturaleza de la ofensa por que me la exijis.

«En verdad, replicó Federico, que me seria muy enojoso el repetir aquí todas las impertinencias que habéis dicho acerca de mi persona. No tendria mas trabajo que el de elegir. Sabéis tan bien como yo lo que habéis dicho y no me encuentro dispuesto á refrescar vuestra memoria. Pero mirad, ¡para ciaros uno entre mí, ¿No habéis dicho que he disipado mi patrimonio en los gartos? ¿Lo habéis dicho, sí ó no?

«No lo niego, contestó Bildmann; ¿pero vos mismo no habéis espardido el rumor de que me habia bebido el dote de mi mujer en la taberna?

«¡No habéis dado á entender tambien, continuó diciendo Federico, que despues de haber arruinado á mis tias, habia venido á vivir á expensas de mi padrino? ¿Es esto verdad ó no?

«Convento en ello, contestó el mayor; ¿pero vos no habéis pretendido que despues de haber despojado á mi mujer y á mi hijo, habia venido aquí como un mendigo, creyéndome muy feliz con encontrar en casa del conde un abrigo y un pedazo de pan?



torchados legalmente se quitan, que la degradación es posible y que la inhabilitación perpetua absoluta al hombre privado de todo derecho y condenado a una muerte civil a la que es mil veces preferible la muerte natural... Tened presente que los delitos no prescriben en tan corto tiempo como el que duran las situaciones políticas; que no hay ninguna tan sólida que no pueda un día cambiar, que es posible se os lleve ante los tribunales y no seáis juzgados por jueces parciales vuestros o de la situación en que servís y que no son lo mismo las bajas por decreto gubernativo en el Estado mayor general del ejército, los destierros y confinamientos disfrazados con los nombres de reemplazo y de cuartel, u otras medidas en nuestro sentir arbitrarias, que algún día pueden alegarse como méritos que las sentencias de los tribunales por abusos en el desempeño de los cargos. No quisiéramos levantar la losa de los sepulcros; pero bajo de ella tenéis un portento de fortuna y de poder... todo lo pudo... menos quitarse de encima la mancha de una sentencia de inhabilitación temporal, impuesta por el Tribunal Supremo de Justicia, cuya pena cumplió sin un día de rebaja, ni dejar de pagar un real de costas.

Basta de esto y en verdad que nos duele decir tanto. Dejemos la conclusión de nuestra tarea para mañana.

#### LA NUEVA CONSTITUCION DE FRANCIA

Por M. LUIS VENILLOT.

Muchas veces hemos llamado la atención de nuestros lectores sobre la extravagancia, hija de un exagerado amor propio de M. Victor Hugo ó de M. Emile de Girardin: hoy vamos á darles cuenta de un proyecto de Constitución, redactado por M. Luis Venillot, que es de lo mas estupendo y original que puede imaginarse. Bien dice el refrán que los extremos se tocan, y si delirán los demagogos no son mas cuerdos los absolutistas. Al hacernos cargo de estas aberraciones, se corrobora mas y mas en nuestro ánimo la convicción de que solo en la práctica sincera del sistema monárquico-constitucional, dogma á que siempre fué fiel el partido moderado, pueden encontrar su salvación las sociedades modernas, y que los partidos medios, tan injustamente censurados, son los únicos que pueden realizar el ideal político y social, fuera de cuyos límites no hay para nuestra generación y para las generaciones futuras otro porvenir que el de una constante y asoladora perturbación. *In medio virtus.*

Hé aquí ahora el proyecto de constitución de M. Venillot:

I. «Siendo Enrique de Borbon el jefe de la más ilustre familia francesa, bajo cuyo mando la Francia se ha enanchado y consolidado, repitiéndose de sus primeros terribles desastres: siendo esta familia la que ha ensayado mas sinceramente la práctica de las leyes políticas modernas; la que ha presidido á sus mayores glorias militares, la que nos dió la Alsacia, la Lorena y la Argelia.

Siendo tambien, y á un tiempo mismo, Enrique de Borbon el francés á quien menos pueden achacarse nuestras desgracias, el más apartado de nuestras discordias, el más noblemente empeñado en secar sus fuentes, el menos hombre de partido, el que puede ver agrupadas en derredor suyo con más nobleza las opiniones conservadoras, el sentimiento nacional y las esperanzas de una gran reparación.

Dándonos además toda especie de garantías, su brillante probidad personal, su moderación, su largo y silencioso estudio de nuestras necesidades, la austeridad de sus costumbres y la constancia con que ha desahogado los albagos de la fortuna política, menos preciosa á sus ojos que la paz de su conciencia y el honor de su nombre.

Se ruega á Enrique de Borbon que acepte la regencia del pueblo francés, que se ve en el caso de constituirse nuevamente.

II. El regente convocará una Asamblea nacional constituyente elegida por sufragio universal. A esta Asamblea podrá añadir, con igual derecho de votar, el número de miembros que juzgue necesarios, tomándolos entre los ciudadanos franceses alejados por las pasiones de partido, ó que no hubieran solicitado el voto de los electores.

III. Serán bases morales de la Constitución, la religión, la familia, la propiedad, la libertad. Las bases políticas serán, el sufragio universal, la herencia de la magistratura suprema, la división del territorio en grandes grupos territoriales que correspondan á las antiguas provincias.

Cada provincia ó Estado será administrado libremente por sus elegidos, desde el municipio á la subdivisión departamental y hasta la división provincial ó Estado.

La provincia será un verdadero Estado: tendrá su magistratura, su presupuesto, su milicia, su universidad ó sus universidades. No estará sujeta á mas fiscalización que á la de la Asamblea general, y únicamente en los asuntos referentes á la unidad nacional.

IV. La unidad nacional se conservará por la herencia de la potestad suprema presidencial ó real, por el Tribunal Supremo de Justicia y por la Asamblea general ó Estados generales, y mas aun por la fuerza de las cosas, pues el carácter especial de la Francia la impulsa hacia la unidad, y en esta cuestión la ley mas bien debe contener que impulsar.

V. La Asamblea general será elegida por la provincial, y todas las provincias enviarán á aquella el mismo número de diputados: de ella forman parte por derecho propio el arzobispo, el jefe de la milicia, el primer magistrado de la provincia, el rector de la universidad y los presidentes y vicepresidentes del Tribunal Supremo de Justicia.

Todos los ciudadanos pueden ser elegidos miembros de la Asamblea general.

VI. Todo francés es soldado y lo es siempre: por la misma razón todo francés es elector y elegible, y no en otra causa se funda la necesidad de la independencia del estado provincial. Debiendo la nación entera constituir un ejército, no puede correrse el peligro de que una fuerza semejante caiga en

manos de un partido de sediciosos ó de un príncipe conspirador.

Tanto valdría dejar abierta la puerta á la mas irremediable tiranía ó á la mas irremediable anarquía. Conviene que exista siempre en alguna parte un elemento invencible de resistencia. Al día siguiente del 4 de Setiembre no faltaban almas cándidas que se recogían de que tal resultado se hubiera obtenido sin disparar un tiro.

Sin embargo, los tiros de dentro y los tiros de fuera vinieron y vinieron pronto. Necesitamos un gobierno que no se pueda derribar y una constitución que no se pueda cambiar sin disparar un tiro.

VII. Se es elector á los veinticinco años: elegible á los treinta: para ser elector ó elegible es preciso ser cabeza de familia. Los ediles necesitarán pagar una contribución, salvo en los casos previstos por la ley.

VIII. Se establece la libertad de testar.

IX. Se garantiza la libertad de asociación religiosa y civil.

X. La Iglesia es completamente libre y goza de todas las inmunidades del derecho comun.

Puede poseer, adquirir, heredar: usa de su derecho particular y tiene sus tribunales interiores. Goza de la libertad de asociación, de la libertad de predicación y de la libertad de enseñanza en todos sus grados. Puede fundar universidades canónicas, una por lo menos en cada provincia. El Estado no interviene para nada en el gobierno interior de la Iglesia.

Las propiedades de la Iglesia están sujetas á las cargas comunes, y á ella solo incumbe, en un término dado y previas las disposiciones transitorias indispensables, subvenir á las necesidades del culto.

En consideración al servicio público y gratuito que prestan como hospitalarios, como maestros y como encargados del culto, y para honrar la religión, las personas revestidas de las órdenes sagradas y ligadas por votos, quedan exceptuadas del servicio militar. Al volver al estado laical pierden este privilegio, y como célibes no gozan tampoco de la plenitud del derecho electoral.

XI. Las corporaciones existen por derecho propio: nombran sus dependientes, redactan sus reglamentos y ejercen su policía interior.

XII. El municipio y la corporación son necesariamente propietarios, y la ley les obliga á consignar ya en bienes muebles, ya de otra manera, el capital suficiente para sostener cuando menos un establecimiento de beneficencia.

XIII. Las funciones de jefe del Estado son hereditarias, de varón en varón por orden de primogenitura. El jefe del Estado nombra sus ministros y propone las leyes á la Asamblea general: Las sentencias de los tribunales y los actos públicos se dictan en su nombre y firma las declaraciones de guerra y los tratados de paz. La moneda lleva su efigie. Tendrá una asignación moderada y no habrá corte.

XIV. Siendo Francia un pueblo cristiano, la Constitución exige la observancia del domingo no tanto por la utilidad social y reconocida de esta institución, cuanto por rendir homenaje á Dios que nos la impuso.

XV. Votada la Constitución, la Asamblea rogará á Enrique de Borbon que acepte para sí y sus descendientes en línea recta ó por adopción, el cargo de jefe supremo de la Francia, permitiéndole escoger el título de presidente ó el de rey, y hacerse consagrar en Reims ó en San Juan de Letran.

Tambien se le permite escoger la bandera, y sería de desear que no fuere la blanca ni la tricolor, sino la bandera de luto y esperanza negra con una cruz roja.

Tal es el proyecto de Constitución de M. Louis Venillot, al que nosotros solo añadiríamos un artículo que dispusiese el encierro del autor en un manicomio.

#### LEALTAD Y CONSECUENCIA.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la siguiente comunicación del dignísimo general conde de Cheste, en la cual se revela que el gobierno, en lo que se refiere á la cuestión del juramento de los generales, lleva la arbitrariedad hasta un punto que ya degenera en capricho. Prescindiendo del desenfado con que se emplean procedimientos distintos respecto á individuos que se hallan en circunstancias idénticas; prescindiendo tambien de la celeridad con que á unos se comunican las órdenes para que vayan á esperar las del gobierno fuera de la Península, al paso que á otros que se hallan en igual caso y mas inmediatos al gobierno nada se les ha dicho, es de notar relativamente al ilustre general cuya comunicación reproducimos, que si nuestras noticias son exactas, no se le envía al castillo de la Mola á esperar órdenes, sino á ser sometido allí á un Consejo de guerra. Tratándose de juzgar á un capitán general de ejército que reside en el distrito militar de Castilla la Nueva, no deja de ser extraño que se le saque de un punto donde puede reunirse el número de jueces de la categoría que prescribe la Ordenanza, para llevarle á otro en que, por falta de generales que compongan el Consejo, haya de ser juzgado quizás por un Consejo de coronales. Pero decimos mal; dado lo anómalo y lo acéfalo de la situación, no es extraño nada; nada hay tampoco que decir para poner de relieve la conducta del gobierno respecto de nuestro distinguido amigo el general conde de Cheste, cuya comunicación basta por sí sola para hacer que resalte lo injustificado de las medidas que contra él se adoptan.

Hé aquí la comunicación sin comentarios, porque realmente no los necesita:

«Excmo. señor: El día 17 de Enero de 1869 fui dado de baja en el ejército. Desde entonces he rechazado constantemente la devolución que se me ha querido hacer repetidas veces del empleo y dignidad de capitán general, resistiéndolo hasta acudir á las Cortes del reino, ante las que tengo pendiente reclamación aun no resuelta; y escusado es

decir, porque al gobierno le consta, que en el período de mas de dos años no he recibido honores ni sueldo, ni emolumento alguno, por lo que pueda suponerse que dependo del servicio del Estado.

A quella consideración tengo que añadir que el no haber dado cumplimiento á la real orden de 6 del presente mes, consiste en que, aun cuando estuviese, respecto del gobierno, en todo el uso de los reciprocos derechos y obligaciones que existen en las carreras públicas, no por eso me hallaría sujeto, con arreglo á ordenanza, á mas obediencia que á la debida; y que como la que se me ha pedido, exigiéndome un juramento por fuerza, es un asunto religioso y de conciencia puramente, falta la base de indisciplina militar en que se trata de fundar el procedimiento que se intenta hoy contra mí, y que se empieza imponiéndome ya, aun antes de ver si resulto reo, la pena de sacarme de mi casa (en donde vivo pacífico, retirado y sumiso á las leyes) para embarcarme y llevarme fuera de nuestra Península, viejo y delicado de salud como hoy me encuentro.

¿Quién me ha reparado el mal de los dos meses de prisión, que se me hicieron sufrir en Cádiz antes de declararseme completamente inocente, en el primer juicio que se me formó tambien por la misma gravísima causa de no querer se capitán general de ejército?

Por esas razones no debe de extrañar el excelentísimo señor ministro de la Guerra que no preste mas mi palabra, como equivocadamente ha supuesto que haré, para facilitar yo mismo el atropello que quiere causarme; porque á nadie se le puede obligar á que se someta voluntario á su propio daño, del cual protesto, y apelo todavia para su remedio al que ejerce aquella autoridad, con arreglo á la Constitución fundamental que nos rige.

Lo que tengo el honor de decir á V. E. para que se sirva, si lo tiene á bien, elevarlo al superior conocimiento del gobierno.

Dios guarde, etc.—Segovia 17 de Febrero de 1871.—Excmo. señor.—El conde de Cheste.

Se nos dice que en cumplimiento de la famosa ley del registro civil, y á causa de la falta de preparación para el cambio radical que se ha introducido en las costumbres y en la legislación, con escaso aplomo por las Cortes decretado, han tenido lugar sucesos lamentables.

Dentro de los tres días de un nacimiento es obligatorio llevar al recién nacido ante el juez municipal para que sea inscrito en el registro, bajo multa que puede alcanzar á 400 rs.

Algunos padres que han acudido á cumplir este requisito se les ha obligado á estar esperando crecido tiempo, con los infelices niños en habitaciones frias y mal preparadas para el objeto.

Se nos asegura que por esta causa han sido varias las criaturas que han fallecido.

Si el hecho es cierto, no tenemos palabras bastante duras para calificarlo.

El mismo día que el gobierno publicó su manifiesto subió el pan dos cuartos. Por lo visto el efecto no pudo ser ni mas fatal ni mas general.

Se dice que el gobierno se ha ocupado con este motivo de la cuestión de granos, y que el Sr. Ruiz Zorrilla es el mas preocupado respecto de este asunto, porque la subida de precio del artículo supone la escasez del mismo.

Como hayamos leído en algun periódico que la exigencia del juramento ya ha producido, por lo menos, la ventaja de una economía de algunos miles de duros por el sueldo que dejará de pagarse á los generales, jefes y oficiales que no se han prestado á jurar á D. Amadeo, debemos llamar la atención acerca de que, si todos los haberes se cobran por los interesados, como algunos de que tenemos noticia, medrado quedará el Erario con tal economía.

El señor conde de Cheste, v. g., como comprueba el oficio suyo que insertamos hoy, y además nos consta, no ha cobrado sueldo ni sacado las raciones que, como capitán general le correspondían desde el día 16 de Enero de 1869; de manera que, *hace dos años y un mes, que no ha percibido un céntimo del Estado.*

Se nos escribe de Granada que el juez municipal de Güejar Sierra, población de tres mil almas, de aquella provincia, al ser nombrado para dicho cargo por el presidente de aquella audiencia, sin ser propuesto en la terna remitida por el alcalde, reclamaron 74 contribuyentes que representan las tres cuartas partes de la riqueza del pueblo, pero que sin embargo dicha reclamación fué desestimada. Llamamos la atención del señor ministro de Gracia y Justicia sobre este hecho, pues el conducto por donde hemos tenido noticia de él, nos merece el mayor crédito.

Tenemos entendido que el señor conde de Puñonrostro no ha prestado tampoco el juramento que se le ha exigido á los generales. Era de esperar esta noble conducta en una persona de las especiales circunstancias del señor conde de Puñonrostro. Nosotros no podemos menos de aplaudirla, elogiarlo como se merece la prueba de lealtad y consecuencia que acaba de dar el que tan recientemente obtuvo un cargo de gran confianza al lado de S. M. la reina doña Isabel II.

Leemos en *La Opinión Nacional*:

«Sigue la salida de altos empleados de esta corte para las provincias, con el fin, es de suponer, de llevar á las urnas algunos electores, que no se muestran muy propicios en dar sus votos á los solicitantes.

Ayer salió para Zamora el Sr. Ricardo Muñoz, jefe de la Casa de la moneda, y de hoy á mañana saldrá para Cuenca el Sr. Romero Giron, director de política en el ministerio de la Gobernación.

Ignoramos cómo se podrá armonizar legalmente este abandono de destinos, con el percibo del sueldo, y no estaría demás que acerca de ello diesen explicaciones al país los viajeros, y caso que no puedan por sus ocupaciones electorales, los periódicos ministeriales para que no quedase este punto algun tanto oscuro.

En verdad que está intransigente por demás nuestro colega.

Los derechos individuales conceden á cada hombre de la situación la facultad de ir donde le dé la gana y hacer lo que mas le plazca, sin restricción alguna.

Para qué se conquistó si no la honrada libertad que disfrutamos!

Todos los periódicos, excepto los ministeriales, condenan la conducta seguida por el gobierno con los generales que se han negado á jurar á D. Amadeo. *La Discusión* formula siguiente pregunta:

«¿Querrán decirnos los diarios ministeriales en qué leyes se apoya el gobierno para confinar en el castillo de la Mola de Mahón á los generales que se han negado á jurar al rey Amadeo?»

Y luego añade:

«El general Serrano obra como Narvaez y Gonzalez Brabo, con la diferencia que la conducta de aquellos estaba justificada por las leyes vigentes cuando ellos ocupaban el poder.»

La respuesta á la pregunta contenida en el primero de los dos anteriores párrafos, es no ya difícil, sino imposible; pues lejos de poder apoyarse el gobierno en ley alguna, ha tenido que quebrantar varias para obrar como ha obrado, según hemos demostrado, y continuamos demostrando en la serie de artículos que á esta materia dedicamos.

Por lo que hace al segundo párrafo, el colega republicano hace una afirmación absurda, como por sus mismas palabras se demuestra. No: Narvaez y Gonzalez Brabo no obraban como Serrano.

¿Cómo habian de obrar de la misma manera, si este infringe las leyes, y aquellos según reconoce *La Discusión*, y es efectivamente la verdad, obraban con arreglo á las leyes vigentes cuando ocupaban el poder?

La contradicción salta á la vista; pero prescindiendo de la tendencia de todos los adversarios de las situaciones moderadas á juzgarlas injusta mente y atribuirles culpas que no han tenido, bueno es que se reconozca que no era la arbitrariedad y la pasión política su norma, sino que ajustaban en su conducta al cumplimiento de las leyes vigentes.

*El Tradicional* de Valencia dice que en el hermoso bosque que perteneció al patrimonio real, situado junto á la Albufera, se está practicando una tala horrorosa.

Esto no tiene nada de particular: es el sistema.

Esta situación va á dejar á España como los franceses han dejado á París; sin árboles, con la diferencia de que aquellos troncos han servido para calentar los miembros entumecidos de los partidarios de la defensa nacional, y los árboles que se arrancan de determinados sitios de la España con honra, unos se venden á precios fabulosamente baratos, y otros se evaporan como gases invisibles.

Segun noticias que tenemos motivos para considerar exactas, parece que el antiguo *leader* del partido progresista, el constante embajador de la situación revolucionaria en París, el *exterminador* (y no decimos *ángel* para que no nos demande de calumnia) de los adversarios de la dinastía italiana, el histórico D. Salustiano, en una palabra, encuentra grandísimos obstáculos para salir diputado por Arnedo, pueblo de la provincia de Logroño, por donde se presenta candidato, teniendo, por el contrario, grandes probabilidades de triunfo el que se presenta de oposición. Quizá el Sr. Olózaga era mas profeta de la que creía cuando en aquel célebre discurso que pronunció en los prostrados días de las Constituyentes, decía *gimiendo y llorando*, que presentía que era el último que pronunciaba. ¡Pobre D. Salustiano!

*La Independencia Española* pide luz, mucha luz. Si el monstruo de la calumnia quiere manchar al partido progresista, nuestro colega desea que caiga sobre los calumniadores la vergüenza y la justicia. Pero si en las filas de este partido ha penetrado la corrupción social, antes que el virus cunda, propone que se acuda á una amputación inmediata y rápida, que se corte por lo sano, que se pierda todo menos el honor. *La Independencia* añade:

«Es una calumnia lo que la gente murmura; pero no basta que nosotros lo creamos, es indispensable que el mundo se convenza de ello. Abajo los emboscos, mostremos las manos y el rostro; y si no hasta, el fondo de nuestros bolsillos; y si hace falta más, hasta el fondo de nuestras conciencias... El que tenga motivo para enmudecer, que se traque la lengua, y el que sienta rubor en el rostro que lo hunda en el polvo ó huya de donde pueda ser visto, ó contemplant su faz en un espejo para no avergonzarse de sí mismo... Luz, mucha luz: progresistas todos, hombres honrados de todos los partidos, uníos á nosotros para que se sepa la verdad, para que se castigue al culpable, sea quien sea... A presidio los criminales... Esperamos que nuestros colegas, especialmente los progresistas, secundarán nuestra enérgica petición con todas sus fuerzas.»

A confesión de parte relevación de prueba.

Véase lo que una carta dirigida á *El Noticiero* de Bilbao dice sobre las famosas defraudaciones hechas al Estado en terreno del patrimonio real. Siendo ministro de Fomento el Sr. Ruiz Zorrilla, inventor de los puntos negros, no dudamos que se hará justicia y se sabrá de quién es la responsabilidad.

La cuestión de las ventas de montes del patrimonio empieza á llamar la atención, porque se asegura que hay muchos datos que ponen en descubierta las defraudaciones hechas al Estado. Se dice que hay quien ha comprado un terreno que aparecía como des poblado de árboles, siendo así que contenía sobre 10.000 pinos; háblase de cortas fraudulentas, y se afirma que heredades con 400 obradas, según el contrato de venta, resultan que tienen cerca de 2.000. Veremos lo que el Sr. Ruiz Zorrilla y el Sr. Ruiz Gomez hacen.

Cuéntase que cada día son mayores las denuncias sobre las ventas de bienes del patrimonio. Hasta de diputados se habla que han adquirido fincas cuya medición era falsa, resultando su cabida efectiva en tres y cuatro tantos mas de lo que pagaron. ¿Qué hace el Sr. Ruiz Zorrilla que no pone en claro, ayudado por sus compañeros, esas ilegalidades denunciadas?

El *Diario de Barcelona*, en un excelente artículo en que trata de la *moralidad al uso*, hace, entre otras, la siguiente oportuna observación:

«Ya no repugna ni aun á los que se precian de delicados lo que antes era objeto de justa censura. En el año de 1851, durante la administración del conde de San Luis, ocurrió que en una provincia de Galicia se trató de regalar por suscripción al gobernador una esmeralda de plata: ¿qué escándalo causó este proyecto! ¡cómo pusieron el grito en el cielo los periódicos progresistas! ¡cómo lo calificaron de odiosa compra de la conciencia de aquella autoridad, merecedora acaso del aprecio de sus gobernados! Pues lo que entonces fué objeto de tan dura reprobación, es hoy un suceso ordinario, y no solo lícito, sino honroso para el que es objeto de esta clase de demostraciones. No hay jefe á quien sus subordinados no obsequien de grado ó por fuerza el día de su cumpleaños con alguna alhaja mas ó menos preciosa; si obtiene una condecoración, es de rigor regalarle las insignias;

si alcanza mayor autoridad, el baston que la simboliza; y el favorecido hace ostentación del presente, y lo que diez y seis años háse tenía por indecoroso, hoy es motivo de ennoblecimiento. Se hace gala del sambenito; tanto han medrado las virtudes con las moralizadoras revoluciones que una tras otra han conturbado la patria.»

A las muchas preguntas que ha hecho estos días la prensa de oposición relativas á los innumerables puntos negros, añade *La Regeneración* la siguiente:

«¿Cuántos miles ha producido la venta de la gran cantidad de quina que se encontró, según se dice, en uno de los almacenes de palacio?»

Sr. Zorrilla, Sr. Zorrilla, pronto á la Villa de Madrid, y otro discurso sobre los puntos negros.

De nuestro apreciable colega *El Tiempo*, tomamos lo siguiente:

«Se nos asegura que se ha cometido un abuso de tal especie, que basta exponerlo, sin comentarios, para que se forme una idea de la poca confianza que el público debe tener en las vías ordinarias de la correspondencia pública, por mas que sea difícil decidir el punto donde ha tenido lugar.

Una conocida casa de banca de Madrid remitió hace pocos días unas letras á Londres.

La carta de remisión fué abierta, y las letras falsificadas, variando dos palabras. Las fué convertida en *Leon*, y *Midlesse* en *Midde*. Endosadas por el falsificador, las letras fueron presentadas á su cobro por una tercera persona. Afortunadamente, el correspondiente sospechó el fraude, telegrafió á la casa de banca, y esta ha contestado á tiempo para que los que han cometido el abuso no se aprovechen de él.»

Nos dicen de Oviedo que los partidos oposicionistas en Asturias se muestran tan unidos y compactos para las próximas elecciones, que los candidatos amigos del gobierno empiezan á desconfiar de su triunfo y es posible que alguno ni aun se atreva á afrontar la batalla.

Así debe ser, pues sabemos que se ha convenido en presentar una candidatura mista que se dará á conocer en tiempo oportuno, á cuyo efecto se ha tomado por todos los hombres mas importantes de las oposiciones la siguiente resolución, que debe publicarse en la prensa asturiana:

«Estando de acuerdo los que suscriben para apoyar en toda la provincia una candidatura mista de oposición, que se publicará oportunamente, lo participan á sus amigos, esperando que en su día se prestarán el mas eficaz apoyo.—Alejandro Mon.—Domingo Díaz Caneja.—El conde de Toreno.—El marqués de Camposagrado.—El barón de Covadonga.—Francisco Mendez de Vigo.—Guillermo Estrada Villaverde.—José María Pinedo.—Sabino Montas.—Dionisio Menéndez de Luarca.—El conde de Revillagigedo.—El marqués de Gastañaga.—Enlago de Miranda.—Antonio Mendez de Vigo.—Estanislao Suarez Inclan.—El marqués del Real Traspuesto.—José María Cabanilles.—Gaspar C. Jovellanos.—Feliz Cantalicio de la Ballina.

Oviedo 13 de Febrero de 1871.»

Dicese que el general Serrano y el Sr. Topete han celebrado una conferencia á que se atribuye alguna importancia.

Asegúrase que se ha tratado en ella del destierro del duque de Montpensier, habiendo el Sr. Topete manifestado el deseo de acompañar al duque á su destino.

De San Ildefonso dicen, que el jueves entraron en palacio tres ó cuatro hombres y apalearon al segundo conserje, de cuyas resultas se encuentra en cama.

Presumimos si las porras con que saludaron al infeliz conserje habrán salido de la corte de pinos del inmediato monte de Balsain, sobre la cual parece pende una denuncia.

Leemos en *La Unidad*, diario de Oviedo: «Anunciábase algunas conversiones de personas importantes al partido carlista. Entre ellas se cuenta la de D. Claudio Moyano, que en un día de estos dará á luz un manifiesto reconociendo á D. Carlos por rey legítimo de España.»

Semejante noticia, que sino es un *cavard*, es simplemente una paparrucha, apenas si merece los honores de ser desmentida en serio.

Los que conocen las nobles cualidades que distinguen á nuestro apreciable amigo, saben perfectamente que nada está mas distante del ánimo del Sr. Moyano, que la ridícula invención de que se hace eco el colega de Oviedo:

Parece que está acordado por el gobierno que desde luego se verifiquen las elecciones de diputados en la isla de Puerto-Rico. Asegúrase que el decreto debe aparecer en la *Gaceta* de hoy ó á mas tardar en la de mañana.

Hé aquí los despachos telegraficos recibidos ayer del extranjero:

(Gaceta de Madrid.) «Berlin 7 de Enero, á las doce y quince minutos de la tarde; Madrid id., á las cinco y treinta y cinco minutos de la tarde.—(Cabo Falmouth).—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Versalles 16 de Febrero.—El emperador á la emperatriz.—La fortaleza de Belfort ha capitulado. Armisticio prolongado hasta el 24 de Febrero, á las doce, y extendido al teatro de la guerra en el Sudoeste.

Nuestras tropas han ocupado los departamentos de Doubs, Costa de Oro y gran parte del Jura. La fortaleza de Belfort será entregada con el material y armamento. El 18 de Febrero la ocuparán nuestras tropas. Se ha acordado que la guarnición, compuesta de 12.000 hombres, salga libremente con los honores de la guerra á causa de su valiente defensa.»

Burdeos 17 de Febrero, á las ocho y treinta minutos de la tarde; Madrid id., á las nueve y treinta y cinco minutos de la noche.—El encargado de negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«La proposición de ayer fué aprobada, modificándose su redacción; y ha sido elegido casi por unanimidad presidente del poder ejecutivo M. Thiers.»

Londres 18 de Febrero.—*El Times* publica un telegrama de Versalles diciendo que es cierto que los alemanes entrarán en París, y que es probable que le ocuparán militarmente, mientras duren las negociaciones para la paz.

En la Bolsa se han cotizado:

El consolidado inglés á 92 1/8.

El 3 por 100 francés á 52.

El 3 por 100 español á 30 1/2.

Burdeos 18 (11 mañana).—Después de la votación de la Asamblea encargando al Sr. Thiers el poder ejecutivo, los embajadores de Inglaterra y de Italia se presentaron á dicho señor para declararle en nombre de sus gobiernos que reconocían el que se acababa de crear en Francia.

El príncipe de Metternich, representante de Austria, ha hecho igual declaración.

Burdeos 18 á las 4 y 40 de la tarde.—Asamblea na.



cional. Un diputado del departamento de la Menrthe, llegado hoy, se asocia á la declaración presentada ayer por el Sr. Keller.

Otro diputado anuncia que los diputados alsacianos y lorenos se han abstenido de votar sobre la declaración Keller.

El presidente lee una carta del Sr. Thiers, expresando su gratitud por la confianza de la asamblea y la abnegación con que cumplirá su tarea. Hubiera querido presentarse hoy á la asamblea; pero no le ha sido posible. Irá mañana con los demás ministros.

La cámara hace reclamaciones sobre el aparato militar desplegado en los alrededores de la asamblea.

Se aprueban algunas actas y se levanta la sesión. (Fabra.)

## REVISTA DE LA PRENSA.

Como una muestra de la manera con que la prensa, con la excepción de los diarios ministeriales, ha juzgado el trabajo manifestado que á fuerza de días y de mano se ha dado á luz la inteligencia de los Sres. Martos y Ayala, transcribimos á continuación el artículo que al espresado documento dedica *La Esperanza*:

«LA CIRCULAR DEL MINISTERIO Y LA MEMORIA DE GIL BLAS DE SANTILLANA.

«Comencé, pues, á componer mi Memoria lo mejor que me fué posible: espuse primeramente el estado lastimoso en que se hallaba la monarquía; el Erario exhausto; las rentas de la corona estancadas en manos de asonistas, y la Marina arruinada. Recapitulé después los defectos cometidos por los que habían gobernado la nación en el reinado anterior, y las funestas consecuencias que podían traer consigo. En fin, pinté la monarquía en el mayor peligro, y censuré tan acriminadamente al ministerio anterior, que, según mi Memoria, la caída del duque de Lerma era una felicidad para la España. A la verdad, aunque yo no tenía ningún motivo de queja de aquel señor, sin embargo, no me pesó haber esta buena obra.

Finalmente, después de haber hecho la mas espantosa pintura de los males que amenazaban á la España, alentaba los ánimos, haciendo famosamente concebir á los pueblos esperanzas lisonjeras para lo sucesivo. Hacía hablar al conde de Olivares como á un restaurador enviado por la Providencia para la salvación de la patria; prometía montes de oro, y, en una palabra, llené tan completamente los deseos del ministro, que quedó sorprendido de mi obra cuando acabó de leerla. «Santillana, me dijo: ¿tú sabes que has hecho una obra digna de un secretario de Estado?»

Todo lo que antecede, está transcrito de las *Avenidas de Gil Blas de Santillana* en el punto y ocasión en que entró al servicio del conde-duque de Olivares, y la circular-programa de Ayala y Martos es la que nos ha recordado la Memoria ministerial del sobrino de Gil Pérez. Suponemos que al leer la circular, Serrano y Ruiz Zorrilla habrán exclamado: «¿Sabéis que la obra es digna de un Talleyrand ó un Metternich?» en el mismo tono con que el conde-duque dijo á Gil Blas: «Has hecho una obra digna de un secretario de Estado.»

La verdad es que hay tal analogía y tal identidad en los pensamientos, y hasta en su ordenación, entre la circular de Martos y Ayala y la Memoria de Gil Blas, que podría decirse eran una sola y misma cosa, habiendo desenterrado Martos la Memoria del archivo de la secretaría de Estado, si bien se conoce la mano de Ayala en algunos toques que recuerdan también lo que hizo el conde-duque en la obra de Gil Blas, substituyendo los términos sencillos, dice el mismo Gil Blas, por otros soñoros, retumbantes y de estudiada gravedad.

Nosotros habíamos creído hasta ahora que Gil Blas se alababa demasiado por sus dotes intelectuales, y no señalaba con toda su gravedad la ductilidad de sus sentimientos; pero hoy debemos hacerle justicia: el análisis que nos presenta de su Memoria y el juicio que la merece su acto, pesados en una balanza perfecta con la circular de Martos y Ayala, y con el juicio que el acto ministerial inspira á sus favoritos, nos demuestra que el sobrino de Gil Pérez, que no fué en los tiempos de la decadencia española sino un escritor oscuro y un *vidiador* franco, tendría hoy títulos literarios y morales que le merecerían de fijo en este siglo de progreso, sino estimación ni respeto, un alto puesto en la academia, y el primer puesto en el Estado, con todo género de biografías apologeticas por los secretarios que ocuparan á su lado las plazas que él ocupó al lado de Lerma y de Olivares.

«No es muy digno, dice Gil Blas cuando redacta su Memoria, que yo toque de este modo al duque de Lerma, de quien fui favorito, aunque no me pesa, añade, hacer esta nueva obra.» Pero esta reflexión no debe constar en la Memoria desenterrada por Martos, y a constar, Martos ha debido ocultarla á Serrano y á Ayala, al leerles todo lo que en la circular ha escrito contra el reinado de doña Isabel, á quien tan singulares mercedes debió Serrano, de quien obtuvo mas de un favor público Ayala, y que siempre fué irresponsable de lo que se hizo por los consejos y se dispuso con la firma de los mismos Ollos y Serranos. De no haber sido así, de haber Martos ilustrado la conciencia y la inteligencia de Serrano, Ollos y Ayala, señalándoles el escrupuloso moral que se le ocurría á Gil Blas al desatarse contra la administración del duque de Lerma, que tanto había explotado, es de creer... que hubieran firmado lo mismo el documento que les ha presentado Martos.

Dicho esto, no es en verdad necesario entrar en el exámen, que, por lo demás, haremos separadamente, de los puntos que abraza la memoria de Gil Blas sacada á luz por Martos, corregida por Ayala y firmada por Serrano.

¿Qué de contradicciones en lo que dice la circular respecto de las relaciones del gobierno con el Santo Padre? ¿Y qué desprecios en las esperanzas que ostenta? Se llama la *voz de la libertad* á la persecución sistemática que derriba templos, cierra conventos, disuelve asociaciones de caridad y enseñanza, encasca á los prelados, y deja perecer en la miseria al sacerdocio, entregado además á la injuria y á la fiscalización de todos los *condottieri* de pluma, y se afirma que la Iglesia no puede abrigar el temor de que los altos intereses morales que representa sean menoscabados!

Y lo que se dice acerca de la situación del Tesoro, puesto en las manos del discípulo de Pignorelli, que desde el primer golpe, con el mas ruinoso y escandaloso de los empréstitos, ha dejado atrás á su maestro, quien á su vez dejó atrás á todos los hacendistas empíricos desde su primer paso?

Y el *no sé* *me tuerce* con que la circular termina, que es una declaración de guerra y una amenaza de violencia hecha á la misma legalidad en que los firmantes de la circular se apoyan?

El pobre Gil Blas no presumió que habían de llegar estos tiempos, ni que habían de figurar estos hombres. Escribió una sátira, y hé aquí que hoy la sátira aparece convertida en apología. ¿Tiempo de progreso, en efecto, que han puesto á España bajo la férula de hombres que la declaran ingobernable, á la vez que dicen que no han de dejar de ser gobierno; de hombres á cuyo lado Gil Blas de Santillana es un escritor de mérito, un pensador profundo, un estadista consumado y una gran figura como moralidad y como consecuencia política!»

Vamos á hablar un poquito de *puntos negros* y otras *pequeñeces* de la situación, pero como nos-

otros hacemos oposición á lo que hoy manda, formando en línea con la diez y nueve vigésima partes de los españoles, que han dado en la manía de odiar todo lo existente por immoral y anti-español; la disertación que sobre esos *famosos puntos* hubiéramos de hacer, la encomendamos al diario progresista *Las Novedades*, que llora los eclipses de moralidad en el partido progresista, como D. Quijote lloraba las ausencias de su Dulcinea.

«VELEMOS POR LA HONRA DEL PARTIDO PROGRESISTA.

La revolución necesita... establecer un sistema de mas estricto, el mas completo, el mas riguroso de moralidad.

...en cuestión de moralidad hemos ganado poco; estamos lo mismo que estábamos en igual época (la anterior á la revolución.)

...quien no combate y batalla á toda hora con la inmoralidad, tiene mucho adelantado para ser considerado COBARDE AUXILIAR Ó CÓMPlice INTERESADO de ella.

...cosas que me avergüenza el pensar que puedan suceder, ó sospechar que sucedan en España, aun después de esta gloriosa y honrada revolución de Setiembre. (Discurso del Sr. Ruiz Zorrilla á bordo de la fragata «Villa de Madrid».)

Sean cuales fueren las faltas políticas atribuidas, con razón ó sin ella, en diversas épocas al partido progresista, siempre ha resplandecido en él una cualidad de inestimable precio, reconocida y proclamada mas de una vez hasta por encarnizados enemigos.

La estrechez, vecina á la miseria con que han vivido y en que han muerto muchos de sus hombres mas esclarecidos, después de haber desempeñado puestos elevados: no porque los vicios, el lujo y el desparpajo consumiesen su fortuna, sino por no haberla reunido nunca; su sistema de publicidad y su pureza administrativa le han conquistado los timbres de la mas acrisolada probidad.

¿Qué dolor no experimentaremos, pues, los que venimos combatiendo, desde larga fecha, bajo los pliegues de tan honrada bandera, al ver consignados uno y otro día, no solo en los periódicos de oposición, sino hasta en los ministeriales, cargos mas ó menos esplicitos, reticencias misteriosas ó acusaciones abrumadoras capaces de comprometer, si fuesen ciertas, el buen nombre de nuestro partido?

Porque si bien la situación se compone de muy diversos elementos, de hombres de distintas procedencias, hemos leído con sonrojo palabras que no permiten la duda respecto á la significación política de algunos que son objeto de injuriosas alusiones.

La *Integridad Nacional* clasifica á algunos de alto estorbo bajo este punto de vista, solo con la sombra del general Prim sirve de defensa á ciertos culpables; que, cisi los esté garantizando la impunidad; que, no contenidos con eso, hay quien piensa revestir con altos destinos á los que ya debían estar en poder de los tribunales.

Otros preguntan desabridamente: ¿qué se ha hecho de gran número de objetos de subido valor material y artístico, vajillas, cuadros y estuches?

Otros precisan los puntos objeto de lamentable escándalo, consignando hasta el número de millones en que fraudulentamente se ha perjudicado al Tesoro, como acontece con los célebres pinos de Balsain.

Otros hacen indicaciones sobre la causa que se sigue para la averiguación de los asesinos del general Prim, indicaciones que, aunque se publiquen solo en la edición de provincias y se retiren luego, el caso es que se han publicado; y eso de carecer del menor fundamento, como después se ha dicho, puede acusar una ligereza indisculpable en el periódico ministerial por cierto: una informalidad inconcebible tratándose de tan gravísima cuestión; pero también se presta á que las imaginaciones se impresionen fuertemente.

Nosotros, que no acostumbramos á acriminar sin pruebas, no damos nuestro apoyo á la maledicencia. Nos limitamos á consignar que el clamor es general; que cunde en la opinión porque la prensa le sostiene y le da pábulo anunciando cada día un nuevo *punto negro*, una inmoralidad y un escándalo.

Recordamos con sobresalto que entre los errores y las faltas de todo género que provocaron la revolución de setiembre, la inmoralidad fué acaso la mas determinante del enojo popular.

Consideramos con tristeza que la honradez, la inmaculada probidad ha sido uno de los mas estimables legados, el mas precioso de los que nos han dejado los grandes hombres del partido progresista.

Bien sabemos que los criminales no pertenecen á ningún partido, no pueden tener mas filiación que la de los presidios; pero asaltan á nuestra memoria las palabras del Sr. Ruiz Zorrilla: «Quien no combate y batalla á toda hora con la inmoralidad, tiene mucho adelantado para ser considerado COBARDE AUXILIAR Ó CÓMPlice INTERESADO de ella.»

Contéstese, pues, á todos los cargos que la prensa ha formulado, no solo con aclaraciones, que no siempre dan los periódicos amigos del gobierno, sino con el persuasivo lenguaje de los hechos.

Y así como el señor ministro de Gracia y Justicia, en su escitación al fiscal del Tribunal Supremo, supo consignar la especial atención y señalada preferencia que, en su concepto, exigían hoy los delitos calificados en el Código de contrarios á la Constitución y al orden público; y así como fuimos objeto de particular mención en el citado documento los periodistas y los bandidos de Andalucía, esperemos que, en vista de la alarmante consistencia que los rumores de otra especie van tomando, publique el gobierno alguna declaración oficial, explícita y bien fundada, que nos permita condenar como imposturas las continuas indicaciones de *puntos negros*; ó de lo contrario, que si existen, podamos descansar, en vista de resultados tangibles, de espías públicas y completas, en la seguridad de que toda el agua del Jordán no ha de bastar para blanquearlos, en que la situación se verá libre de la sospecha de COBARDE AUXILIAR Ó CÓMPlice INTERESADO.

No basta que el gobierno prometa en su manifiesto que escitará el celo de la magistratura, dando él mismo el ejemplo, para matar el funesto estímulo de la impunidad.

De estas y de otras promesas el país se encuentra harto, y las traduce en insultante sarcasmo ó en indisculpable cinismo cuando, lejos de verlas confirmadas, asiste continuamente al triste espectáculo de negras y continuas decepciones.

Véase cómo juzga *La Política* la incalificable medida del gobierno de desterrar á los generales que se han negado á jurar á D. Amadeo:

«EL DESTIERRO DE LOS GENERALES INJURAMENTADOS.

Hemos esperado á que la opinión pública se pronunciara abiertamente en el desgraciado asunto del destierro de los oficiales generales que se han negado respetuosamente á dar cumplimiento al decreto de 24 de Enero último, y á que la prensa ministerial saliera á la defensa de aquella disposición, si no ya con citas lega-

les y argumentos de alguna fuerza, al menos con palabras, para tomar puesto en el combate y hacer la causa, del gobierno, si tan poderosa era la razón que lo asistía para proceder con los generales injuramentados como se dispuso á proceder, ó de las oposiciones, si es que semejante procedimiento carece de base en que apoyarse, de principio que lo justifique, de necesidad que lo reclame.

Hé aquí explicada nuestra reserva: hé aquí justificada nuestra silencio: hé aquí por qué hemos venido hasta hoy resignándonos con el papel de meros cronistas en punto de tanta trascendencia. Pero hoy, formada ya la opinión pública, averiguado que la prensa ministerial no ha tenido nada que decir, puesto que nada ha dicho, en defensa del primer acto de «alta política» del ministerio «formado por la explosión de un rencor infame», como decía ayer el manifiesto del gobierno, ni nuestra reserva ni nuestro silencio tendrían razón de ser, al menos, honrosa para nosotros.

La cuestión puede ser y ha sido examinada bajo su aspecto moral y religioso, bajo su aspecto constitucional y legal, hasta bajo su aspecto material, es decir, ciñéndose al sentido gramatical de la fórmula propuesta en el decreto de 24 de Enero, no imperativa, porque la fórmula no dice *jurar*, sino interrogativa: «¿Juráis?» Pues ni moral, ni religioso, sino constitucional ni de gobierno, lo cual no ha sido parte para que el gobierno, no aleccionado por lo que sucedió con motivo de la jura de la Constitución por el clero, no advertido con las catástrofes que han provocado en otras épocas disposiciones semejantes, haya creído prudente detenerse en mitad del camino, en mal hora emprendido, rindiendo el tributo de consideración que deben los gobiernos verdaderamente constitucionales á la opinión pública, cuando se formula tan clara y tan unánimemente como se ha formulado en la cuestión á que vamos refiriéndonos.

El conde de Cheste, convertido por las torpezas de los hombres de la revolución en nuevo judío errante, irá á Mahon; el general Calonge, que busca en la vida del campo el descanso á su última campaña, irá á Mahon; el marqués de Malpica, cargado de años y cuando ya razonablemente debía creer terminada su vida política, irá á Mahon; el general Contreras, el campeón condecorado de la candidatura de Espartero, irá á Mahon; el duque de Montpensier, el pensamiento y la bandera de la revolución; el duque de Montpensier, que se apresuró desde Lisboa á jurar la Constitución de 1869; el duque de Montpensier, que ha acatado siempre y aun hoy mismo dice que acata lo resuelto por las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, irá á Mahon. Así quieren los gobiernos obsecados invariable, tenaz, inexorablemente.

Y así desearíamos nosotros que quisiera el gobierno, aun en la cuestión que nos ocupa, porque somos ante todo hombres de ley, pero siempre que tuviera razón para querer lo que hoy quiere. Si la tuviese, los periódicos ministeriales la habrían hecho valer, echando á vuelo las campanas de su indignación. Ayer se dijo que por fin se habían decidido los hombres de la situación á hablar directamente al país, haciendo públicas en el periódico oficial las razones en que su determinación se apoya. Que hable. Le oiremos, y le oiremos atentamente.

Y después de oírle, entonces entraremos de lleno á ventilarse esta cuestión en que hasta ahora, por lo que aparece, ni se halla justificada la legalidad de la medida, ni á gran altura la prudente templanza que debe presidir á todas las medidas de un gobierno serio, ni menos se encuentra probada la conveniencia de tan violentos procedimientos, justamente cuando se trata de acclamar y vivificar una dinastía hacia la cual se ha tenido y se tiene tan poco cuidado de allegar simpatías, voluntades y fuerzas en el mes y medio que lleva de vida entre nosotros.»

## SECCION DE NOTICIAS.

Hace días que se ha abierto nuevamente al público el café europeo. Su nuevo dueño se ha esmerado en el adorno y servicio del establecimiento y en competir y hasta traspassar, si es posible, los buenos recuerdos que conservan todos los antiguos concurrentes al mencionado café.

A seguir el actual dueño por el camino que ha emprendido, no será difícil que consiga su propósito, pues el servicio y cuanto se expende en el espresado establecimiento es esmerado, de buena calidad y de precios regulares.

Hemos tenido el gusto de recibir el cuaderno que, con el título de *Guía del elector*, ha publicado el señor Mesa y Lempart. Contiene la ley electoral de 23 de Junio de 1870 anotada, la de división de distritos y la instrucción del directorio del partido republicano federal.

Es una obra interesante en las presentes circunstancias. Se vende á cuatro reales en las principales librerías.

Por el Sr. D. Ramon Ortega y Frias se está publicand una novela titulada *El Marqués de la Bunsada*.

Esta obra verá la luz pública por entregas de ocho páginas en 4.º, con láminas aparte.

Todas las semanas se repartirán cuatro entregas bajo una cubierta de color, y los señores suscritores recibirán gratis todas las láminas que requieran los principales artistas de la obra, dibujadas y grabadas por los mejores artistas de la corte.

El todo de la obra formará dos tomos de regulares dimensiones.

El precio por suscripción será medio real la entrega, la cual se abonará en el acto de recibirse.

Sumario del número 7 del *Correo de la Moda*:

Revista de Modas, por doña Joaquina Balmaseda.

Modas: Traje de casa con esclavina.—Traje de casa con chaqueta.—Traje de paseo con paletot.—Camiseta para niña.—Pantalón y chaleco para niño.—Guante de algodón.—Bata de casa.—Traje para niño.—Cuerpo alto con alfileras.—Traje para señor.—Tres delanteros bordados para joven.—Túnica de muselina para niña.—Esclavina con capucha.—Fichú con solapas y mangas largas para sociedad.—Fichú y puños de encaje.—Cuerpo interior bordado.—Refajo de franela bordado.—Vestidos, tallas, paletots, fichús, adornos, y ropa interior para muñeca.

Adornos de cabeza y peinados: Capota Bachilik para joven.—Capucha para niña.—Gorra escocesa para niño.—Gorra para señora de edad.—Peinado «Lelia».—Peinado «Sofía».—Labores, por doña Joaquina Balmaseda.

Mantelería de casa bordada.—Babero con bordado en color.—Bolsillo de Crochet.—Manguitos de punto.—Neceser para cintas.—Cartera para periódicos.—Antimacassar de crochet.—Bolsa para el tabaco.—Canastilla de tocador.—Relojera con bordado oriental.—Cartera para labores.—País de abanico con aplicaciones de tul.—Canastilla para la labor.—Almohadon con aplicaciones.—Antimacassar de malla guipure.—Angulo para tapete.—Cábas, porta-abrigos y maleta para muñeca.

El lunes publicará la *Gaceta* el nuevo reglamento orgánico de la secretaría de Hacienda.

Hoy parece que salen para inspeccionar diversas provincias del Norte y Mediodía el inspector general señor Campospón y el inspector Sr. Morales Serrano.

En virtud de reclamación de la academia de San Fernando, se ha disueto por el ministerio de Hacienda que quede anulada la venta de la iglesia y convento de Corón Christi en Segovia y que la primera se conserve como monumento artístico.

Se ha mandado entregar al montero mayor de palacio treinta carabinas del nuevo sistema y treinta y cuatro revólvers.

Ayer debió presentarse á la sociedad Económica Matritense, por un periodista, un proyecto encaminado á establecer una asociación cooperativa de todos los pueblos del reino, cuyo objeto es crear un fondo cuantioso con que socorrer mutuamente en condiciones ventajosas y fundadas en el crédito municipal, siempre que sean víctimas de desastres y calamidades.

Se ha dispuesto que las prácticas que han de verificarse durante tres meses los topógrafos nuevamente nombrados, tengan lugar en esta corte á las órdenes del jefe del cuerpo D. Francisco Valldivi.

Parece que muy en breve se continuarán las triangulaciones de segundo y tercer orden de la provincia de Toledo.

El director general de caballería estuvo ayer revisando la fuerza de dicha arma acantonada en Vicálvaro.

Ha quedado aprobada la plantilla del personal de la ordenación de pagos del ministerio de Gracia y Justicia.

Parece que también está aprobada la planta del personal de la ordenación de pagos del ministerio de Estado.

Han sido ascendidos á jefes de negociado de segunda clase en la dirección general de propiedades y derechos del Estado, los Sres. Caña y Carrascosa, que lo eran de tercera en la misma dependencia.

El Sr. Cantillo, gobernador de Oviedo, tomó ayer posesión de su destino.

D. Juan Güell y Renté, segundo jefe de la dirección de contabilidad, ha sido nombrado ordenador de pagos del ministerio de Gracia y Justicia.

El juez de primera instancia de Frongal, D. Antonio María Camps, ha sido trasladado con igual cargo á Tarazona.

La junta encargada de examinar el escalafón de los empleados de aduanas celebró anteanoche su última reunión, dejando definitivamente aprobado el referido trabajo.

La nueva diputación provincial se ha instalado desde luego en el palacio de su propiedad, que fué de los duques de Alameda, y en cuyo edificio se han hecho notables mejoras, hasta el punto de haberse transformado por completo exterior e interiormente, habiéndole dado también condiciones suficientes de solidez y duración, tales son las obras que se han hecho. El salón de sesiones es excelente, habiéndose dejado para el público una gran parte, y el decorado es de buen gusto, viéndose en él los escudos de todos los partidos de la provincia.

Con el título de la *Correspondencia de los Bufos* ha empezado á publicarse en esta corte un periódico semanal, eo parcial de la opinión de la empresa de los Bufos Arderius. A juzgar por el primer número, este periódico cumplirá de un modo notable y con el mejor éxito la misión que se ha impuesto.

Por la dirección general de los registros civil y de la propiedad y del Notariado, se han dictado por medio de una orden dirigida á los presidentes de las audiencias, y que aver publica la *Gaceta*, las reglas á que ha de sujetarse la instrucción de los expedientes sobre provisión de las vacantes de registradores de la propiedad que hayan ocurrido y ocurran desde el 1.º de Enero último en que empezó á regir la ley vigente, además de las reglas establecidas en la misma y en el reglamento para su ejecución.

La dirección general de Contribuciones anuncia por segunda vez en la *Gaceta* de ayer la vacante del título de marqués de Villapalma de la Encalada.

El ministro de Ultramar ha despachado ayer con don Amadeo, habiendo presentado á la firma, entre otros asuntos, algunos nombramientos de alcaldes mayores y de otros empleados del orden judicial, según de público se aseguraba.

Desando el almirantazgo que los carbones españoles procedentes de las minas de Belmez se comprendan en el pliego de condiciones publicado en la *Gaceta de Madrid*, núm. 45, de 14 del actual, para que entren en competencia con los de las minas extranjeras que en él se detallan, con el aumento en su precio de un 10 por 100, ha acordado la espresada corporación se suspenda la subasta anunciada en la espresada *Gaceta*, y que debía tener lugar en 15 de Marzo próximo.

Parece que el Sr. Cala, que según decimos en otro lugar fué preso en Jerez, ha sido conducido á esta capital, á donde llegó ayer tarde.

Se ignora la causa de la prisión del ex-constituyente y redactor que fué del *Combate*.

Segun despachos recibidos ayer tarde, la esposa del rey no podía continuar su viaje porque la fiebre que la molestaba no ha desaparecido del todo.

Se han conculado dos meses de licencia para viajar por el extranjero, al teniente general D. Antonio Caballero Fernandez Rodas.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Por la vía de New-York recibimos ayer los siguientes despachos.

Habana 27.—Ha llegado aquí el ex-gobernador insurgente Silva, del departamento central.

El general insurgente Porro, con 30 hombres y varios oficiales, se rindieron voluntariamente á los españoles cerca de Puerto Principe.

(Especial del *Heraldo*.)

Habana 28.—Se ha confirmado la noticia de haberse acogido á la clemencia del conde Valmaseda el general Cornelio Porro, el cual llegó el 19 á Puerto Principe con 30 hombres armados y varios de sus oficiales. Entre los que lo acompañaban, iban su tío D. Nicolás Porro y familia, D. Manuel Artega Borrero y otros. Esta presentación produjo gran efecto en Puerto Principe y es el resultado mas importante de la política generosa del nuevo capitán general. Nadie ha olvidado aun los esfuerzos que hizo Caballero de Rodas para que se entregase, porque comprendía la gran influencia que Porro tenía y cuanto podía adelantar la pacificación de la isla. El ex-general insurrecto escribió á un amigo de esta

ciudad diciendo que en Puerto Principe fué bien recibido por la población española, tropa y voluntarios, todos los cuales dan gran importancia á este acontecimiento, y como él no perdió en lo mas mínimo las grandes simpatías de que gozaba entre sus compatriotas, su influencia en favor de la paz es tan importante como lo fué siempre.

Hace una semana dije á ese periódico que la rendición de Porro sería un golpe mortal de la insurrección, y así lo cree ahora todo mundo. Por una parte se dice que dió este paso á causa de desacuerdos entre él y el general Ignacio Agramonte, pero se asegura que se rendirá toda su partida, noticia que contradice también el rumor de que los hombres presentados con él eran los que estaban mal armados. Todas estas conjeturas carecen de fundamento y se dice que Benbeta seguirá muy pronto el ejemplo de Porro. El Dr. Justo del Risco y su señora, que es americana, se han presentado también.

Las autoridades españolas, han tratado bondadosamente á Porro, y en nada han restringido su libertad. La misma política delenda se ha seguido con los prisioneros hechos á la expedición del *Hornet*. El tribunal militar que los juzgó, solamente condenó á dos á presidio por seis años; á los otros seis, todos colombianos, se les mandó salir de la isla.

Habana 30.—En la mañana del 25 apareció en la Trinidad un vapor sospechoso de dos palos. Por no haber vapor español en el puerto, no pudo averiguarse qué buque era.

También recibimos ayer algunos periódicos que trajó á Cádiz el vapor *Comillas*, cuyas fechas alcanzan al 30 de Enero último.

Segun ellos, han sido muertos dos ó tres mas de los filibusteros que desembarcaron en el río La Palma, y entre ellos Yarela, que era el guía. Algunos dicen que estos filibusteros vinieron de Cayo Hueso. Se da por segura la captura del resto.

Segun cartas privadas, el «Hornet» llegó á Poran Principe con Ryan á bordo, y estaba esperando un cargamento de armas y municiones de Nueva York. Tres cañoneras españolas vigilaban al «Hornet» y se decía que Ryan había pedido protección al cónsul americano.

De los filibusteros que desembarcaron en la Vuelta Abajo, solo quedan vivos tres; los demás han sido muertos.

En Trinidad y en Cienfuegos la zafra se lleva á cabo con completa seguridad; apenas quedan en aquellas jurisdicciones partidas insurrectas, y las insignificantes que existen, apenas divisan los destacamentos ó columnas del gobierno, emprenden la fuga y se esconden donde pueden y de donde son sacados tarde ó temprano por nuestros soldados.

Dicen del Camagüey que la insurrección, que tan formidable la presentaban los insurrectos, está dando sus últimas boqueadas. En Puerto Principe no cabe ya la gente que regresa de los campos. Desde 1.º de Noviembre de 1870 hasta el 24 del actual, se han presentado 11.620 personas, y las presentaciones continúan. Así es que dicha ciudad tiene hoy tanta ó mas población que antes de la guerra, pues allí han acudido y acuden agentes de otras jurisdicciones, y muchos que vivían en el campo. Infinidad de familias de lo más pudiente del Camagüey, casi todas las que residían en el campo rebelde, se han acogido á indulto; pero en que estado tan triste y deplorable llegan á Puerto Principe cuando de tantas comodidades disfrutaban antes de la nefanda insurrección!

Una carta del director de *El Fanal*, D. Gabriel Roman, persona respetable que hace años reside en la capital del Camagüey, dice:

«Los cuadros que diariamente nos ofrecen las presentaciones son para vistos, no para contados. Entre los 260 individuos que se presentaron, vi en la puerta de la jefatura política un cuadro de 13 personas verdaderamente desgarrador: mujeres, niños y niñas hasta de 12 años, casi desnudas, enteramente descalzas, cuyos rostros pálidos y macilentos, cuyos pies y brazos llagados infundían lástima y horror á la par, contra los que á tal extremo han dado lugar.

Todo el campo se viene á la ciudad: todos los prohombres de la insurrección se presentan; todas las familias pudientes, que tan recalcitrantes se mostraron poco há á las presentaciones, llegan á la ciudad, sin que nada ni nadie se lo impida; y el drama trágico, cuyo prólogo empezó en Yara, corre á su desenlace mas pronto de lo que se lo figuraron los que tomaron parte en él.»

Hé aquí el inventario de las armas, municiones y demás efectos apresados en el vapor *Hornet* el 8 de mes próximo pasado en la isla de Cuba: 1.802 fusiles y carabinas Minié; 369 tercerolas; 26 carabinas Remington; 806 sales; 263 sales-bayonetas; 179 bayonetas; 243 cajas de cápsulas; 75 barriles de pólvora; 5 cajas de granadas cargadas; 129 granadas vacías; 13 monturas; 26 sacos con cañanás; 10 potes de metralla; 3 cajas de cirugía; 1 cañon obús (12 centímetros) con su montaje y 3 banderas.

Cartagena 17 de Febrero de 1871.

Sr. Director de El Eco de España.

Muy señor mío: Los robos continúan á la orden del día; hace cuatro noches que se cometió uno sacrilegio en la iglesia de San Antonio Abad, estramuros de esta ciudad, perforando los caños la pared maestra del edificio y llevándose el dinero de las capillas y el copon, arrojando al suelo las Sagradas Formas.

También hace dos noches que robaron en la casa donde se dice que está establecida una logia masónica. En una casa de campo, inmediata á la diputación de la Palma, se ha cometido otro robo con fractura de tres días, llevándose los ladrones cuanto había en ella.

Mucho trabajan los progresistas para las próximas elecciones, pero no se duermen tampoco los republicanos; veremos si el partido conservador hace tambien un esfuerzo como en la de diputados provinciales.

Por la adjunta proclama del comité progresista-democrático, verá V. que los situacioneros de aquí dicen que la patria está en peligro; supongo que esto será para que no se estrañen las energías y porras medidas que habrá que tomar en las próximas elecciones, pero aquí no sería difícil que los señores de la situación fueran por lana y salieran trasquilados.

Queda de V. atento amigo, Q. B. S. M.

Bajo el epigrafe de



ángel con un gran cartelón, en el cual, con letras de color de sangre, hay escrito lo siguiente:

«Esta no, la otra!»  
Creemos que el empresario no debe demorar un solo día la presentación de estos cuadros, que han de hacer las delicias de los aficionados.»

Dice el *Diario de Barcelona*:

«A los PP. Escolapios de Sabadell les sucedió lo mismo que dijimos había pasado a los de Callela. Con motivo de no haber creído, por deber de conciencia, jurar la Constitución de 1869, fueron expulsados de las escuelas elementales que hace muchísimos años dirigían, y en sustitución de ellos, la junta provincial de instrucción pública nombró dos maestros seglares. Según nos dicen de dicha villa, los vecinos de la misma recibieron muy mal el cambio, y celebraron una reunión numerosísima, en la cual se acordó organizar una suscripción popular para construir un local a propósito, según los modernos adelantos, a fin de que los PP. de las Escuelas Pías puedan dar en él la instrucción primaria gratuita, según dispone su instituto, a cuantos niños se presenten. Esta suscripción, en la cual han tomado parte todas las clases de la sociedad, pues hasta ha habido donativos de dos cuartos, se halla tan adelantada, que cuanto antes van a empezar las obras, pues los principales fabricantes de la población, agradecidos a los beneficios que Sabadell tiene recibidos de los PP. Escolapios, han ofrecido contribuir en lo que falte hasta la terminación de las nuevas Escuelas, destinadas, según acuerdo tomado por dichos vecinos, para el uso exclusivo de los hijos de San José Calasanz. La persona que nos ha comunicado esta noticia, nos ha dicho que las clases están casi desiertas desde que no corren a cargo de dichos Padres.»

En el *Comercio de Cádiz* hallamos lo siguiente:  
«De orden del gobierno se ha suspendido la salida del vapor-correo de Canarias. ¿Será que se piensa enviar una nueva tanda de desterrados?»

Por lo pronto, según nos dice ayer el telégrafo; van al castillo de la Mola algunos de los generales que no han jurado a D. Amadeo, y entre ellos, admírense nuestros lectores, el duque de Montpensier.

«Oh revolución de Setiembre! Saturno devorará a sus hijos, pero aquí la revolución devora a sus padres. Decimos mal: ella misma es la que se devora.»

No hay día que los periódicos de Valencia dejen de publicar en sus columnas una larga reseña de los innumerables crímenes que se cometen en aquella capital y su provincia.

Hé aquí uno que hallamos en el *Diario mercantil* de aquella ciudad del 17 del corriente:

«Es cosa de nunca acabar el estar denunciando continuamente hechos escandalosísimos como prueba de la poca seguridad de que hoy se goza y la intranquilidad en que viven las gentes honradas: allá va uno de los que pueden aumentar el catálogo ya existente.

El domingo último al anochecer se dirigió un joven de la calle de San Vicente estramuros a la alquería de Alhorr que hay situada en la huerta contigua a dicha calle, con el objeto de avistarse con los dueños de la misma para cierto asunto particular; y al cerrar la puerta de la alquería y disponerse al regreso a su casa, fué sorprendido por cuatro forajidos que le obligaron a llamar de nuevo a la puerta para introducirse con él en la alquería ó verificar las hazañas que tendrían proyectadas.»

El joven, sin embargo, nunca quiso acceder a su petición, manifestándole que hicieran de él cuanto quisieran; pero que no conseguirían por su mediación su intento, en vista de lo cual le amenazaron de muerte y hasta usaron de violencia, contentándose por fin con quitarle el dinero y los objetos que llevaba. Empero el desgraciado aun había de sufrir otras pruebas; así es que al llegar al ex-convento de Jesús y tomar una travesía que conducía mas rectamente a su casa, fué de nuevo sorprendido por otros criminales que le amenazaron si no les entregaba cuanto dinero llevase: el joven, con el sobresalto consiguiente, apenas pudo contestarles que le acababan de despojar de todo lo que tenía encima y por lo tanto les suplicaba que le dejaran marchar tranquilo a su casa. Convencidos sin duda de la veracidad de sus palabras, no le cansaron nuevas molestias, y el pobre joven se dirigió enseguida a su casa, practicándosele inmediatamente una sangría y obligándose a guardar cama. Los comentarios de hechos de esta naturaleza reservados para nuestros lectores que podrán hacerlos a su gusto.

El arzobispo de Zaragoza ha remitido a la sociedad económica Aragonesa 4.000 rs. con destino a la suscripción para los que han sufrido en la inundación del Ebro.

Un periódico de Granada dice que el miércoles último se produjo una riña en aquel presidio, de la que resultaron un muerto y dos heridos. En un registro que se verificó después, se encontró un número no pequeño de armas entre los confinados.

Dice un periódico de Valladolid:  
«Otros cuarenta y siete presos carlistas van a ingresar en el presidio correccional de esta ciudad, y con ellos pasarán de 500 los que por causas políticas han ingresado en Prado, procedentes de las provincias de Burgos, Palencia y Alava.»

El resultado definitivo de las elecciones de diputados provinciales en Lérida, ha sido el siguiente: 14 republicanos, 12 absolutistas, 8 aostinos, 2 independientes, dos elecciones nulas por vicios sustanciales y 3 sin efecto por falta de veindad.

De Vinaroz nos escriben que últimamente ha circulado la voz de que en breve se va a pedir a aquella población una convocatoria de matriculados, que llega a la respetable suma de 112 hombres.

Del mismo punto dicen que la miseria es mucha a causa de la paralización del comercio de cabotaje, que tanto favorecía a los pobladores de aquellas costas.

Con fecha 17 dicen de Córdoba:

«En el tren-correo que vino ayer de Madrid ocurrió un lance extraordinario y que pudo tener fatales consecuencias.

Un viajero que ocupaba tranquilamente su asiento, se levantó rápidamente e intentó arrojarse por una de las ventanillas, lo cual fué impedido por sus compañeros de viaje.

Irritado disparó dos veces un revolver contra sus salvadores sin causar daño, pero al tercer tiro se hirió en la cabeza, por lo que al llegar a Córdoba fué conducido al hospital de Agudos.

Mientras tanto una señora que venía en el mismo coche, con el susto y la confusión perdió el bolso con el dinero que traía, el billete y otros objetos. Cuando en esta estación le pedían doble el precio del asiento por carecer del billete, eran dignos de oírse sus lamentos por las agradables perspectivas del viaje.»

Leemos en *La República* de Jerez del viernes:

«Anteayer llegó a esta ciudad en el tren-correo, procedente de Madrid, nuestro amigo D. Ramón de Ca-

la, diputado provincial electo por uno de los distritos de Medina Sidonia.

Se proponía ir a Cádiz para asistir a las primeras sesiones de la diputación provincial; pero al tomar el segundo tren de ayer de mañana, fué detenido por los guardias municipales, conducido a la casilla y mas tarde incomunicado.

Nos ha causado, al par que profundo disgusto, notable sorpresa este acto, que no sabemos a qué atribuir. ¿Serán estos los albores de las próximas elecciones? El tiempo dirá.

Ayer ha salido de Jerez, con dirección a Paterna, una compañía del batallón de guarnición en esta ciudad, y según nos dicen, su objeto es cobrar a balazos la contribución que se niegan a pagar los vecinos de la próxima villa.

Según leemos en *El Tarraconense*, una de las disposiciones del testamento de la diputación provincial ha sido la de acordar la supresión de esta escuela normal de maestros desde último del corriente mes. Este acuerdo se ha tomado, según se dice, de resultados de una competencia sobre nombramiento de un mazo escribiente entre la espresada corporación y la referida escuela y contravinéndose a la legislación del ramo. Como el hecho llamará sin duda alguna la atención del público, pensamos poderemos ocuparnos de él con curiosos datos que estamos recogiendo.

Con fecha 16 dice el mismo diario:  
«Hoy termina el plazo señalado por la alcaldía para verificar el pago del reparto vecinal decretado para atenciones sanitarias, y finido el cual, parece está resuelta a proceder al embargo y venta de bienes muebles de los morosos.

Fácil será que le quepa mucho que hacer con los embargos, pues, según hemos oído, son muchos los que no han pagado aun ni tienen intención de hacerlo.»

## SECCION EXTRANJERA.

Como resumen de las noticias de Francia, creemos oportuno publicar la siguiente interesante carta que a *La Epoca* escribe su corresponsal de Burdeos, describiendo la sesión del día 16 y denunciando gravísimos escándalos de la administración republicana. Según venían nuestros lectores por la espresada correspondencia, la Asamblea francesa se halla amenazada de serios desórdenes.

Hé aquí la correspondencia a que nos referimos:  
«BURDEOS 16 de Febrero.

Señor borrascosa la de hoy: en la calle una manifestación republicana, hecha por la guardia nacional al paso de M. Thiers, en el salón de sesiones, gritos opostos de ambas fracciones de la Cámara, y apóstrofes que presagían graves tormentas.

Las avenidas cercanas al Gran Teatro, cubiertas por caballería é infantería del ejército; por fin, todos los signos de una asonada.

Esta no tendrá lugar, porque los hombres que van a ejercer el poder, y que ya lo influyen moralmente, están decididos a hacer respetar la autoridad de la mayoría parlamentaria a toda costa; pero qué circunstancias tan perjudiciales para la madurez de las deliberaciones de una Asamblea llamada a discutir sobre la vida ó muerte de la Francia!

El partido conservador ha mostrado empero hoy su decisión de ser enérgico: un diputado militar ha pedido, en nombre de la mayoría que se elijan desde luego cuestiones que, por medio de la suficiente fuerza armada, protejan a los miembros de la Cámara contra los insultos de algunos facciosos, y garanticen los debates contra la presión exterior.

La Cámara ha recibido esta petición, hecha por el coronel Casany de Lator, con aclamaciones de aprobación de la compacta mayoría, y con algunas débiles protestas de la izquierda; por el órgano de un joven abogado ansioso de notoriedad, mancebo Floquet, del foro de París.

M. Thiers, a su vez, ha apostrofado a la guardia nacional, censurando su falta de disciplina, y M. Roger, diputado del Norte a su comandante, que declaró a la Cámara de poder reprimir a sus subordinados.

Tras varios incidentes tempestuosos, provocados por escenas electorales cometidas por la administración Gambetta, contra la que la mayoría mostró su irritación, y que nadie se atrevió a defender, la Cámara pasó a la votación de la mesa.

El candidato que indiqué ayer como favorito, monsieur Grevy, resultó elegido casi por unanimidad: 519 votos contra 5, y el famoso Gambetta, de odiada memoria, solo alcanzó un sufragio.

Los vicepresidentes electos han sido los Sres. Bonist d'Azy, de Malleville, Vitet y Martel.

El conjunto de la mesa responde a las ideas de conciliación, dentro del guion conservador, que M. Thiers desea inspirar la política del gobierno provisional, el cual, según una proposición sometida a la Cámara al terminar la sesión de hoy, le será confiado probablemente mañana a primera hora.

Jules Favre no ha regresado ni regresará tan pronto; además del armisticio, cuya prolongación no ha sido aun oficialmente comunicada a Burdeos, el actual y futuro ministro de Estado frances llevó a Versalles instrucciones de M. Thiers muy detalladas para abrir las negociaciones de paz, y estas entiendo que han de exigir su presencia en aquella ciudad por mas tiempo del que se cree vulgarmente.

Hoy ha sido día de escándalos. Además del de la Cámara, ha habido uno en la prensa provocado primero por un artículo de *El Times*, que acusa explícitamente de escandalosa inmoralidad a la última administración borlesea, asegurando que, bajo su protección, se han improvisado fortunas inmensas por medio de la concesión, y que estos vergonzosos ágios dejan detrás los del imperio.

Sirviendo de comentario a esta terrible y merecida acusación, los diarios de la noche reproducen hoy artículos de los de París, en que se dice explícitamente que monsieur Laurier, el negociador del último empréstito que tan justas reclamaciones originó, acaba de comprar al contado, por cinco millones de francos, el Gran Hotel de París.

De aquí gran indignación en la opinión pública.

Ignoro lo que haya de fundado en esta denuncia, que viene acompañada de detalles numerosos, cuyos pormenores hallarán Vds. en *El Courrier de la Gironde* de esta tarde; pero si resulta cierta, será uno de los hechos mas cínicos que se hayan producido jamás en país alguno.

Esto solo faltaba a la administración Gambetta para acabar, de desprestigiar la pretendida pureza republicana. El golpe que daría a este partido semejante escándalo, tras tantos abusos de otra índole, sería mortal.

Hoy se me afirma en buen sitio que M. Thiers, deseoso de dar una prenda mas a los republicanos moderados, a quienes desea atraerse con tanto ardor como repeler a los radicales, se ha decidido a confiar el ministerio del Interior a Mr. Ernest Picard en lugar de monsieur de Malleville. Esta noticia parece confirmada por el hecho de haber sido elegido vicepresidente el citado Mr. de Malleville.

Los diarios de esta ciudad, con relación al *Memoir de los Bajos Pirineos* que se publica en Pau, el paso por dicha población de la reina María Victoria. Un despacho de Florencia dice que esta señora se embarcó en Servone el 11 para Cartagena; nuestro encargado de ne-

gocios en esta salió anteayer, según dije, a esperar a S. M. a Niza. ¿Cómo conciliar estas contradicciones? Con el estribillo de cosas de España.

De Versalles son muy sobrios de noticias; pero se dice aquí que, gracias a los esfuerzos de la Inglaterra, quizás se moderen un tanto las condiciones de la paz. ¿Y España no procurará trabajar en este sentido? ¿Perderá esta ocasión de destruir las detestables impresiones que aquí ha dejado la política doble y pífida del último Gabinete, en la cuestión franco-prusiana?

Hé aquí lo que se preguntan los españoles residentes en Burdeos. Con este motivo debo decir que si alguno cree que los hombres llamados a dirigir mañana los destinos de Francia, son tan cínicos como los que dieron las gracias al Sr. Sagasta por sus notas falaces enviadas a Londres y por las frases alambicadas, pero vacías, que dirigía a M. Bartholdi, durante su permanencia en el ministerio de Estado, se equivocan.

M. Thiers sabe a qué atenerse sobre el prusianismo de los progresistas que capitanea el señor ministro de la Gobernación, y sobre la influencia que este ejerce aun en las relaciones franco-españolas, y si el Gabinete actual quiere realmente destruir los rencores provocados por este diplomático improvisado, necesita hacer actos muy significativos.

Mientras siga en la reserva de hoy solo conseguirá demostrar que no ha variado en su actitud hostil, mal disfrazada con candidas demostraciones canchillerescas de amistad.

En la imposibilidad de reproducir los extractos del *Libro azul* comunicado al Parlamento británico, que nos llega hoy por telégrafo, los remito en hoja aparte recomendándole su lectura.

Belfort ha sido autorizado a capitular.

París sigue tranquilo.

El general Thomas ha dimitido su mando, en el que le reemplaza Vinoy. Continúa la emigración y empieza asimismo la inmigración a la capital.

Garibaldi se embarcó ya para Caprea.

Mr. de Bismark está enfermo de nuevo. Cada enfermedad de este grande hombre termina por algun suceso grave; con que atención.»

Ignoramos lo que haya de verdad en un convenio que se dice ajustado entre Prusia y el Luxemburgo. Según *La Liberté*, las cláusulas de ese convenio que se han establecido a instancias del Sr. Erasthausen, enviado prusiano, cerca del gobierno gran ducal, son las siguientes:

- 1.º El Luxemburgo pagará a Prusia una indemnización de 2.000.000 de francos.
- 2.º La fortaleza recibirá una guarnición prusiana, y
- 3.º La administración de los caminos de hierro quedará a cargo de empleados prusianos.

Se espera con ansiedad en Francia la discusión del acta del príncipe de Joinville. *Le Gironde* hace notar que cuando el secretario de la comisión pronunció su nombre, la Asamblea guardó un profundo silencio.

Parece que el partido reformista de Portugal ha ofrecido no suscribir cualquier documento al gobierno en la Cámara electiva y prestarle todo apoyo en los asuntos de administración y de Hacienda. De este modo el gobierno contará con unanimidad en el Parlamento; pues las otras parcialidades no han de ser menos que los reformistas en abnegación y amor patrio, y merced a este buen acuerdo podrán resolverse los problemas rentísticos y de administración.

Con este motivo observa el *Journal de la Noite* que mientras cualquier cuestión de personas levanta una espantosa marejada y promueve dificultades sin cuento, se juzga muy fácil la solución de las mas áridas cuestiones políticas; en aquellas los partidos y parcialidades luchan a muerte; en estas todos se avienen y están acordes con poco trabajo.

Parece, según afirman de Londres, que las diferencias entre Inglaterra y los Estados Unidos entran al fin en una era práctica de arreglo. Para constituir la comisión mixta que ha de discutir en Washington todas las cuestiones, y zanjarlas satisfactoriamente, el gobierno inglés ha nombrado al conde de Grey, presidente del Consejo, al ministro en Washington, a Macdonald, primer ministro en el Canadá, al almirante Jhose y a un catedrático de Oxford. La Gran Bretaña desea vivamente el arreglo pacífico de la cuestión del *Alabama* y de las pesquerías, para quedar mas desembarazada en las complicaciones que puede reservar el porvenir de Europa.

Las cartas de Inglaterra dicen que es general la alarma que cunde en el Reino Unido con motivo del triunfo de Alemania en su guerra con Francia.

Hombres como lord Derby, verdadero modelo de prudencia política, de reserva y moderación, opinan que Inglaterra ha de prepararse inmediatamente para defenderse contra una invasión de 1.000.000 de hombres. Antes se preveía una guerra entre Inglaterra y Francia. Ahora, entre Inglaterra y Alemania. Ahora nadie aún piensa en alianzas con Alemania, ni con Austria tampoco, desde que se la ve con buena cara a Prusia. Se cree que Prusia se verá fatalmente obligada a anexionarse Dinamarca y Holanda para tener su litoral, y entonces habrá llegado el conflicto irremitible.

Así pues, Inglaterra se inclina a una alianza con Francia. Ambas potencias han estado de acuerdo en las cuestiones de Crimea, de Italia, de Polonia, de Méjico, de los Estados Unidos, de Dinamarca, de Oriente, y en todas las que se han presentado de diez años a esta parte; al contrario de Prusia, que en 1869 declaró que Austria debía poseer el Veneto, porque era una posesión estratégica de la Alemania; y durante la guerra de Crimea perdió las simpatías de los ingleses por su actitud y en 1864 por sus ataques a Dinamarca. Ahora se ha propuesto la alianza de Alemania, Austria é Inglaterra contra Francia y Rusia; pero jamás se realizará tal hecho, y el porvenir traerá definitivamente una alianza entre Inglaterra y Francia.

Del *Cronista de Nueva-York* que recibimos ayer, tomamos las siguientes noticias referentes a alguna república Sur-americana:

## AMÉRICA DEL SUR.

### Uruguay.

Las noticias de Montevideo alcanzan al 27 de Noviembre.

De una correspondencia de esta fecha tomamos lo siguiente:

Esta ciudad continúa sitiada. La carne, que es el principal alimento, se recibe abundantemente de Buenos Aires y la Colonia por la vía fluvial.

No ha habido ningún hecho de armas importante; pero, en cambio, no pasa sin que tengamos varios muertos y heridos en los puestos avanzados, por una y otra parte.

El levantamiento del sitio depende de la aproximación del ejército al mando del general Suarez, el cual continúa al Norte del Rio Negro, distante 60 ó 70 leguas de aquí, organizando y reuniendo fuerzas de caballería, en las que es muy superior el enemigo, y sin las cuales, en un territorio extensísimo, despoblado, sin caminos de hierro, es materialmente imposible conseguir un triunfo definitivo. Suarez tiene muchos y muy excelentes infantes y cañones que en una batalla serían irresistibles por el enemigo; pero si al enemigo se le antoja es-

quivarla y hace guerra de movilidad, es evidente que podrá seguir así definitivamente.

El país está hastiado de luchas fratricidas y el sentimiento de la paz se ha apoderado de las masas que pueblan nuestros campos y que en su mayor parte hayen del servicio militar.

Por otra parte, este gobierno es antipático a una gran parte del partido colorado, no obstante lo cual es preferible al predominio de hombres sanguinarios, como Medina, el violador de la capitulación de Quinteros, donde fueron vilmente degollados centenares de individuos. Tantos desencantos, tantos sacrificios inútiles y tantas escenas de barbarie han formado un partido que se fortifica día a día y al fin triunfará para bien de este país. En medio de tantos elementos para el mal, no falta gente honrada y viril que propaga las buenas ideas. Ese simpático medio nos da esperanzas de paz honorable y bajo la base de una constituyente que permita la lucha libre de ambos partidos.»

## República Argentina.

Las fechas de Buenos Aires alcanzan al 30 de Noviembre.

En Entre Ríos continúa la lucha encarnizada. Las fuerzas de López Jordan se apoderaron de la ciudad de Gualeguichú a viva fuerza. La guarnición se refugió en una isla y perdió un vapor; pero al fin logró escapar en su mayor parte.

En Villa María fué inaugurado el 26 el telégrafo trasandino.

## Chile.

Las fechas de Santiago alcanzan al 16 de Diciembre. El día 8 fué reducido a cenizas el teatro municipal, que había costado medio millón de pesos, y era el mal suntuoso de Sur América.

El incendio ocurrió media hora después de haber salido el público de una función que había dado la Patria.

Parece que al terminar la representación, dice una correspondencia, el plomo del telón destruyó una de las lámparas, y esta, hecha pedazos, causó una explosión que obligó a los operarios a cerrar inmediatamente el gasómetro.

Este último produjo mucha estrañeza en la concurrencia, principalmente en las señoras, que a la sazón se retiraban de los palcos de tercer orden, y que, a pesar de las dificultades consiguientes a la altura, tuvieron que bajar casi a oscuras las escaleras.

La llama producida por la explosión debió prender fuego en alguna parte, fuego que no fue notado si no cuando el incendio se hizo general.

El maquinista Quintanilla ha sido sacado de entre los escombros casi completamente carbonizado. El guardia de propiedad D. N. Tenderini ha desaparecido sin que se tenga noticia alguna de él ni en su familia ni entre sus compañeros.

Han perecido juntamente con él, a juzgar por las circunstancias, dos repartidores de carteles que andaban en su compañía.

El empresario Sr. Curti escapó algo chamuscado del incendio.

Ha habido algunos heridos entre nuestros denodados bomberos. D. Serapio Parrocho, alemán, parece que se encuentra en un estado de suma gravedad. Un auxiliar de la primera de bomba ha muerto, probablemente de un horrible golpe causado por un ropero que cayó del tercer piso sobre su cabeza.

Se hacen escavaciones para tratar de descubrir otras víctimas.

El infeliz Quintanilla ha muerto carbonizado, y el estado de su cadáver es espantoso: de todo él no quedasino un trezo de carbon, en el cual se conoce la dentadura. A su desgraciada esposa le cupo el papel de reconocerlo.

## Ecuador.

Los periódicos de la capital alcanzan hasta el 14 y de Guayaquil hasta el 24 de Diciembre.

*El Nacional*, órgano del gabinete de Quito, contiene una circular dirigida por el ministerio de relaciones exteriores a sus agentes diplomáticos y consulares de que el Ecuador, lejos de provocar la guerra a Colombia, trabaja por mantener con esta república hermana las mas francas y cordiales relaciones de amistad, y de que no hay motivo ni remoto que induzca a creer que pueda turbarse la paz entre las dos naciones.

*La Patria*, de Guayaquil, contiene una invitación para formar una compañía anónima con una capital de 25.000 ps. fs. para explotar por medio de una fragua catalana ricas minas de hierro que se han descubierto en los terrenos de Petrillo, a orillas del rio Daule.

El presidente García Moreno ha dirigido al Sr. Antonio Flores, ministro residente del Ecuador en los Estados Unidos, la orden de publicar en los periódicos mas acreditados de Nueva-York, Boston, Filadelfia, Baltimore, Nueva-Orleans, Chicago, San Francisco, San Luis, Washington y Richmond, un aviso para que los que quieran arrendar las minas de petróleo del cantón de Santa Elena, provincia de Guayaquil, presenten su propuesta al gobierno del Ecuador hasta el 31 de Mayo de 1871, por medio de aquel ministro, ó de la gubernación de Guayaquil.

El precio del arriendo no será menos de quince mil pesos al año, moneda ecuatoriana (cuatro francos por un peso) al por un tiempo inferior a diez años ni mayor de cincuenta.

El gobierno del Ecuador ha reconocido como legítima la república francesa, emanada de la voluntad popular, única fuente y origen de los poderes públicos.»

## Centro América.

Las noticias de esta parte del Continente carecen de interés para nuestros lectores. Todas siguen progresando con mas ó menos rapidez a la sombra de la paz, de lo cual nos alegramos.

## SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer reproduce el manifiesto del gobierno a la nación con las correcciones de que nos hicimos cargo al publicarlo ayer.

También da cuenta la *Gaceta* de los despachos telegráficos en que los representantes de España en Portugal, Inglaterra y Austria, participan haber entregado en manos de los respectivos soberanos de las naciones citadas, sus nuevas credenciales.

Por decreto del ministerio de la Guerra se concede la gran cruz del mérito militar de las designadas para premiar servicios especiales al brigadier D. Lino Murga y Sopena, gobernador militar de la provincia de Logroño.

Por el ministerio de Fomento se ha resuelto que se den las gracias a D. Paulino Saviron y Estéban, ayudante de segundo grado en la sección de Museos, del cuerpo de Bibliotecarios, archiveros y anticuarios, por el celo é inteligencia con que ha desempeñado la comisión que le fué confiada por S. A. el regente del reino en 19 de Agosto de 1869, resolviendo al propio tiempo que, tanto por este servicio como por el donativo que ha hecho de varios objetos al museo Arqueológico nacional, se le significase al ministerio de Estado para una encomienda ordinaria de la real y distinguida. Orden de Isabel la Católica, libre de gastos.

Se ha declarado por el ministerio de Fomento, de acuerdo con lo consultado por la junta de Bibliotecas, archivos y museos que los bibliotecarios, archiveros y anticuarios que en virtud de la real orden de 9 de Mayo

de 1835 han sustituido a los anteriores de letra antigua tienen en su consecuencia la misma aptitud legal que a estos como lía la ley 6.ª, tít. 1.º, libro 3.º de la Novísima Recopilación para informar y declarar en los tribunales como peritos, no solo en letras antiguas, sino en las modernas y corrientes, con mas competencia que los maestros de primera enseñanza por la mayor estension y profundidad de los conocimientos que adquieren y académicamente han practicado.

Por real orden que publica la *Gaceta* se ha resuelto dejar sin efecto la convocatoria hecha para las oposiciones a la cátedra de hidráulica agrícola y construcciones rurales de la escuela general de agricultura, anunciada con fecha 19 de Octubre último.

## GACETILLAS.

Entre las muchas cosas raras que serán presentadas en la exposición que se pretende tener lugar en Madrid, merecen particular mención las siguientes:

Un decreto de Ruiz Zorrilla que tenga cabeza.  
Un juramento virgen de Serrano.  
Un pariente de Ayala sin empleo.  
Un maestro de escuela que haya cobrado todos sus atrasos.

Un estómago progresista de poca elasticidad.  
Un proyecto financiero de Moret.

Un refajo de la honra setembrina de España.  
Un artículo de la Constitución que no haya sufrido detrimento en su virginal pureza.

Un individuo de la partida de la Porra que haya sido castigado.

Un republicano que no haya estado en la cárcel, ó cuando menos en presidio.

Un periódico de oposición que no haya sido denunciado mas que cien veces.

Un derecho individual que se haya salvado del naufragio.

Un repartidor antiguo de *La Iberia* que no sea gobernador.

Un español con una peseta.

Un rey... ¡tate! que me resbale.)

Un trono... ¡y vuelve!

Una monarquía... ¡vaya! ¡vaya! cortemos el hilo pues no estoy inspirado en este momento.

A las clases pasivas de Palacio.

Agencia para gestionar sobre los derechos de clasificación a jubilaciones, cesantías, viudedades y horfandades que corresponden a los empleados que fueron de la Real Casa.

D. Juan Lopez Fombellida, jefe que fué del negociado de clases pasivas de Palacio por espacio de doce años, ha establecido dicha Agencia en su domicilio, calle de Vergara, núm. 6, donde se reciben los poderes de los interesados.

Horas, de diez de la mañana a las dos de la tarde.

Vinos extranjeros y del reino.

El exquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Suenasal, en Madrid, Preciados, 4.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 18.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 17.	del 18.
3 por 100 consolidado.....	27-10	27-00
Id. pequeños.....	27-00	00-00
Id. fin corriente.....	27-15	00-00
Id. exterior.....	31-30	00-00
3 procedente diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00 00
Id. personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	97-50	97-50
Banco de España.....	151-00	151-00
Bonos del Tesoro.....	74-25	74-15
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	50-10	50-05
Id. nuevas.....	49-25	49-04
Id. de 20.000.....	00-00	49-50
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Agrilo de 1850.....	00-00	00-00
Agrilo de 1852.....	00-00	00-08
Julio de 1855.....	00-00	00-00
CAMBIO.		
Londres a 90 días fecha.....	49-50	49-45
Paris a 8 días vista.....	00-00	00-00